



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSGRADO**

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

I PROMOCIÓN

TEMA:

**“EL TRABAJO DEL PSICÓLOGO CLÍNICO CON ORIENTACIÓN
PSICOANALÍTICA CON ADOLESCENTES DERIVADOS AL
DEPARTAMENTO DE CONSEJERÍA ESTUDIANTIL EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA SELECCIONADA, UBICADA EN
EL NORTE DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL”.**

AUTORA:

Marlys Lisbeth IpiALES Vásconez

PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL GRADO ACADÉMICO DE:

MAGÍSTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TUTORA:

Dra. Mayra Landívar de Hanze.

Guayaquil – Ecuador

2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por la Psic.
Cl. Marlys Lisbeth Ipiales Vásquez, como requerimiento parcial para la
obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación,
I promoción.

DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Dra. Mayra Landívar de Hanze.

REVISORES:

DIRECTORA

Dra. Nora Guerrero de Medina

Guayaquil, 30 de noviembre del 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Marlys Lisbeth IpiALES Vásconez,

DECLARO QUE:

El proyecto de investigación “El trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución educativa pública seleccionada, ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, 30 de noviembre del 2018

AUTOR:

Psi. Cl. Marlys Lisbeth IpiALES Vásconez



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

AUTORIZACIÓN

Yo, Marlys Lisbeth Ipiales Vásconez

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del proyecto de investigación de Maestría titulada: “El trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución educativa publica seleccionada, ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, 30 de noviembre del 2018

EL AUTOR

Psi. Cl. Marlys Lisbeth Ipiales Vasconez



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

URKUND	
Documento	EL TRABAJO DEL PSICÓLOGO CLÍNICO CON ORIENTACIÓN PSICOANALÍTICA CON ADOLESCENTES DERIVADOS AL DEPARTAMENTO D E CONSEJERÍA ESTUDIANTIL EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PUBLICA SELECCIONADA.docx (D42492931)
Presentado	2018-10-12 12:10 (-05:00)
Presentado por	rosa.toro@cu.ucsg.edu.ec
Recibido	nora.guerrero.ucsg@analysis.urkund.com
Mensaje	Trabajo de titulación de Lizbeth Ipiales Mostrar el mensaje completo 2% de estas 33 páginas, se componen de texto presente en 4 fuentes.

Tema: El trabajo del Psicólogo Clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al departamento de consejería estudiantil en una institución educativa pública.

Estudiante: Psi. Cl. Marlys Lisbeth Ipiales Vásconez

Maestría en Psicoanálisis y Educación.

Elaborado por:

Mayra Landívar de Hânze

Psi. Cl. Mayra Landívar de Hânze

**DIRECTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN DE LA MAESTRÍA EN
PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

DEDICATORIA

Quiero agradecer a mi esposo por su apoyo constante, no solo para la realización de mi Maestría, sino por admirar, impulsar y entender mi profesión.

A mi familia, por ser mi soporte y mi base de las cuales pude crecer y aspirar a ser mejor, no solo como profesional, sino también en mi vida personal.

A mis profesores, quienes supieron transmitirme la pasión por esta práctica, basados en una ética profesional y análisis propio como eje fundamental.

A la vida, a mis decisiones, a las personas que confiaron en mí, a la naturaleza y a todo lo que aporta para que me despierte cada día con ganas de avanzar, desde lo más sencillo, hasta las dificultades recorridas.

INDICE

RESUMEN.....	X
INTRODUCCIÓN.....	2
TITULO DE INVESTIGACIÓN.....	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
ANTECEDENTES.....	4
DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE INVESTIGACIÓN.....	5
JUSTIFICACIÓN.....	5
OBJETIVOS.....	7
MARCO TEÓRICO.....	8
CAPITULO 1	
LA TRANSICIÓN DE LA ADOLESCENCIA	
1.1 ¿QUÉ ES LA PUBERTAD Y LA ADOLESCENCIA DESDE UN ENFOQUE PSICOANALÍTICO?.....	8
1.2 IDENTIFICACIONES Y LO FAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA.....	12
CAPITULO II	
LA POSTMODERNIDAD Y EL ADOLESCENTE	
2.1 EL LUGAR DEL ADOLESCENTE EN LA POSTMODERNIDAD.....	16
2.2 LA FAMILIA Y LOS SINTOMAS ACTUALES.....	18

2.3 EL ACTING OUT EN LA ADOLESCENCIA.....	24
---	----

CAPITULO III

INSTITUCIONES EDUCATIVAS

3.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS.....	28
--	----

3.2 FUNCIONAMIENTO DE LOS DEPARTAMENTOS DE CONSEJERIA ESTUDIANTIL.....	32
---	----

3.3 LOS ADOLESCENTES Y LA EDUCACIÓN.....	41
--	----

CAPITULO IV

INTERVENCIONES CON LOS ADOLESCENTES

4.1 ¿CÓMO TRABAJAR CON LAS SUBJETIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES?.....	45
--	----

4.2 ¿CÓMO RESPONDE EL SISTEMA EDUCATIVO A ESTAS NUEVAS SUBJETIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES?.....	48
--	----

4.3 LA ÉTICA DEL UNO POR UNO.....	49
-----------------------------------	----

4.4 INTERVENCIONES DEL PSICÓLOGO CON ADOLESCENTES DENTRO DE UN ESPACIO EDUCATIVO.....	51
--	----

CONCLUSIONES.....	60
-------------------	----

METODOLOGÍA.....	63
------------------	----

PLAN DE TRABAJO (CRONOGRAMA).....	64
-----------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	65
-------------------	----

INDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. DIMENSIONES DEL SER HUMANO.....	33
--	----

GRÁFICO 2. ENTORNOS DEL DESARROLLO.....	35
---	----

GRÁFICO 3. EJES DE ACCIÓN.....	36
--------------------------------	----

RESUMEN

El trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución Educativa pública tiene varias posibilidades de intervención. En la presente investigación se desarrollan los conceptos de adolescencia y pubertad a lo largo de la historia y desde la mirada del enfoque psicoanalítico. También se contextualiza al adolescente de hoy, acompañado de los síntomas actuales y el rol de la familia como eje fundamental en la constitución del Sujeto.

Aborda las exigencias del sistema Educativo es primordial, para determinar el lugar del psicólogo dentro de los Departamentos de Consejería Estudiantil, logrando así ubicarlo como un espacio de palabra, de elaboración de las acciones de los adolescentes derivados. Se presentan aspectos fundamentales en el trabajo con el adolescente: Entrevistas con el púber, con los padres del estudiante y el hacer un espacio para involucrar a los demás profesionales en el proceso de seguimiento del caso, considerando que el psicólogo está ahí para recordar aquellas singularidades del estudiante y reinventar estrategias para abordar y atender los casos.

Palabras Claves: Adolescente, Subjetividad, Protocolos, Departamento de Consejería Estudiantil.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo da a conocer las intervenciones del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica hacia adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución pública, considerando y especificando las singularidades vivenciadas por el adolescente, quien tiene manifestaciones subjetivas y cambios a nivel del cuerpo y de la imagen, diferentes a la niñez, adultez media o adultez mayor. Para lo que es importante contextualizar, la época, la familia, el sistema educativo y conceptualizaciones psicoanalíticas de la adolescencia en sí, las identificaciones, el deseo y resignificaciones que surgen en la adolescencia.

Para poder cumplir con el objetivo general, se planteó una serie de objetivos específicos que permitieron complementar el trabajo, en un primer momento fue fundamental conceptualizar la transición de la adolescencia: Dificultades y resignificaciones, para pasar a un segundo capítulo que consistió en detallar el lugar del adolescente en la postmodernidad, caracterizar el funcionamiento de las Instituciones Educativas públicas, el rol del Departamento de consejería estudiantil y para finalizar, las posibles Intervenciones del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica en un espacio educativo considerando los parámetros impuestos por el Ministerio de Educación.

Se utilizó para el desarrollo de la tesis el método cualitativo, tipo interpretativo, porque a través de la práctica, se pudo determinar las particularidades de los estudiantes que son derivados por diversos motivos al departamento de consejería estudiantil. Y por último el método exegético, el cual a través del análisis de todos los

textos leídos se obtuvo el marco teórico que sustentó el análisis de las leyes y rutas otorgadas por el Ministerio de Educación y demás textos.

TITULO DE INVESTIGACIÓN A REALIZARSE

El trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución Educativa pública seleccionada, ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

El interés de este estudio está centrado en los adolescentes que son derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en un espacio Educativo, los motivos son diversos, entre los cuales tenemos: Porque se niegan a seguir normas o consignas otorgadas por el docente o miembro de la comunidad educativa, demuestran actos y actitudes de desafío, oposición y desinterés a cualquier tipo de actividad realizada, causando desesperación y resignación en los docentes ante la imposibilidad de poder enseñar y ser ubicados como autoridad para ellos. Frente a esta situación hasta la actualidad se han implementado medidas represivas, sancionatorias y de expulsión como una forma de hacer frente a esta problemática, ya que el dialogo y la consejería no han surgido efectos en su mayoría, o efectos momentáneos. Cabe resaltar que de acuerdo al modelo de educación integral de los Departamentos de Consejería Estudiantil:

El área psicoemocional de los DECE no deberá efectuar procesos de atención psicoterapéutica con los estudiantes o cualquier otro miembro de la comunidad educativa. Sin embargo, su aporte es la identificación de casos que puedan requerir psicoterapia, a partir de lo cual deberán referir dichos casos

para ser asistidos por instancias competentes, informarlo a los padres, madres o representantes sobre la situación de forma oportuna y realizando el debido seguimiento que dé cuenta de los avances del estudiante. (MINEDUC, 2018, p. 27)

1.1 ANTECEDENTES

Dentro del sistema Educativo Fiscal de Ecuador existen rutas y protocolos a seguir otorgadas por el Ministerio de Educación, ante cualquier tipo de situación en donde vulneren los derechos de los estudiantes, así tenemos: Rutas y protocolos de actuación frente a situaciones de violencia, de consumo, uso o expendio de estupefacientes, guía y rutas para estudiantes en situaciones de embarazo o paternidad, Guía de orientación vocacional y profesional y el modelo de atención integral de los Departamentos de Consejería estudiantil, el cual fue actualizado en el 2017.

Las constantes campañas y proyectos preventivos a ejecutar, como el festival de talentos para incentivar a los estudiantes al arte, prevención de violencia sexual a través del eslogan “más unido, más protegido” , “más conciencia, menos violencia”, tienen como finalidad hacer frente a las problemáticas sociales en corresponsabilidad con toda la comunidad educativa. (MINEDUC, 2018). La idea es poder ofrecer una guía para el proceder y la forma de intervenir en las problemáticas ocurridas con todos los estudiantes que se encuentran en el Sistema Educativo, sin embargo, ninguno menciona el trabajo del psicólogo en el ámbito educativo específicamente con los adolescentes, en donde todos estos intentos por abarcar a toda la población estudiantil, inicial, primaria, y secundaria, se deja de lado las vivencias y subjetividades específicas que suceden en la adolescencia. Entonces, en el momento en que las rutas o proyectos preventivos no alcanzan para hacer frente a las problemáticas suscitadas, con los púberes, existe desesperación y un no saber qué hacer ante esto. De ahí la importancia de ampliar el marco teórico para comprender a los adolescentes de hoy y las posibles intervenciones en las Instituciones Educativas.

1.2 DESCRIPCIÓN DEL OBJETO DE INVESTIGACION (DESCRIPCIÓN DEL TEMA)

Se ubica muy puntualmente a los adolescentes que estudian en una Institución Educativa pública seleccionada de la ciudad de Guayaquil. Se trabajará con estudio de casos, los mismos que fueron derivados por docentes, inspectores y directivo de la Institución Educativa.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Se puede considerar importante el desarrollo de este tema, ya que en la actualidad las Instituciones Educativas se ven enfrentadas a nuevos desafíos, en donde a través de un discurso integrador, aplicable para todos, leyes y códigos que respaldan y protegen a los estudiantes, los docentes y miembros de la comunidad educativa se ubican en una postura de confusión, de no saber qué hacer y sin recursos frente a estas nuevas subjetividades que traen consigo los adolescentes de hoy, ya que consideran que hay un sistema educativo que sobreprotege y que les ha quitado la autoridad frente a ellos.

El poder analizar que hay más allá de los motivos de derivación del docente, es un factor fundamental, porque permitirá abordar las diferentes subjetividades por lo que esos adolescentes son reportados al Departamento de consejería estudiantil, dando cuenta no solo de su propio malestar frente al docente o a la Institución educativa, sino de que aquello que no funciona en la familia, de su deseo e interés, que en muchas ocasiones ya no tiene que ver con el aprendizaje, sino más bien de sujetos que no demandan nada y manifiestan no tener nada que decir.

2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Qué es la adolescencia?
- ¿Cuál es el lugar del adolescente en la postmodernidad?
- ¿Cuál es la caracterización de las Instituciones Educativas públicas?
- ¿De qué manera se podría realizar las intervenciones del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica?

3. OBJETIVOS

3.1 GENERALES

Determinar el trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución educativa pública seleccionada, ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil.

3.2 ESPECIFICOS

- Conceptualizar la transición de la adolescencia: Dificultades y resignificaciones.
- Detallar el lugar del adolescente en la postmodernidad.
- Caracterizar el funcionamiento de las Instituciones Educativas públicas, las funciones del departamento de consejería estudiantil y, cuál es el lugar del sujeto dentro de la Institución Educativa estudiada.
- Intervenciones del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica en un espacio educativo.

1. MARCO TEORICO

CAPITULO I

LA TRANSICIÓN DE LA ADOLESCENCIA

1.1 ¿QUÉ ES LA PUBERTAD Y LA ADOLESCENCIA DESDE UN ENFOQUE PSICOANALITICO?

Cuando se piensa en la palabra adolescencia a lo largo de la historia, se puede decir que apareció en la lengua latina como producto de una lenta evolución, una raíz indoeuropea que significaba nutrir. De acuerdo a Mónica Marín (1992), de este término se desprenden dos familias semánticas: Alere que significa nutrir, alimentar, hacer crecer o agrandar; Altus: que terminó de crecer o agrandar. Ha variado el rango edades a lo largo del tiempo, ya sea en la edad media, en el siglo XVII y finalmente a mediados del siglo XIX, en donde es ubicada entre los 14 y 20 años. Adolescente es un término antiquísimo que está introducido en la lengua española desde el siglo XV, mucho antes de que fuera introducido el término adulto.

En cuanto al término pubertad y siguiendo a la misma autora, menciona que deriva de pubis: bozo o vello, poniendo énfasis en las modificaciones físicas que lo hacen apto para la procreación. El significado de pubertad no ha variado a lo largo del tiempo, mientras que en la adolescencia lo único estable en su uso es que siempre va en oposición a adulto.

Ya en el siglo XVII es donde empieza a tener mayor consistencia la introducción del término. Es a partir de la Revolución Francesa que aparecen connotaciones como: El joven como ser en peligro de amenaza del pecado, con

la idea de que se puede echar a perder o descarriar y por otro lado es considerado peligroso. (Mira, 1994)

Parafraseando a Vicente Mira (1993), quien nombra a una de sus publicaciones con el título “la adolescencia no es un diagnóstico”, afirma que lo que sucede en la adolescencia fundamentalmente pasa a nivel de la pulsión. Entendiendo a la pulsión desde Freud, como algo que empuja, que lleva algo hacia alguien, y que lo lleva de una forma poderosa y potente. No se podría tener claridad desde que edad situarla, los discursos varían, pero todos están de acuerdo que hay un resurgimiento pulsional en estas vivencias. Ahora, la pulsión está designada como una energía constante, es decir, la energía pulsional es la misma a lo largo de la vida, pero varía según donde se la coloca, podría ser frenada, más reprimida, actuada, más desplegada, pero en sí la energía de la pulsión es constante a lo largo de la vida del sujeto.

En la obra de Sigmund Freud no encontramos el término adolescencia, sino pubertad. Él y Jacques Lacan, sostienen que la pubertad es una época en la que se reactualizan las posibilidades de efectuar un número importante de elecciones y una rectificación retroactiva de lo que en el tiempo lógico de la infancia se construyó y resulta inminentemente traumática. Ese proceso de verificaciones y opciones pone al púber ante la posibilidad de volver a elegir en todos los aspectos y le hace pensar que “todo es posible” pero, el acto de la elección hace imposible esa posibilidad. La castración con su concomitante de angustia, se pone al día. (Ortega, 2013, p. 12)

Entonces, no se trata en sí de una inyección pulsional que ocurriría. No se sabe por qué arte de magia al comienzo de la adolescencia, sino que ocurre otra cosa, y es que hay una redistribución de las cartas, son las mismas, pero con otra distribución y ahí entonces el comienzo de la adolescencia es algo que no podemos de ningún modo situar, es decir que para un sujeto esos cortes van a distribuirse muy tempranamente y para otros pueden tardar mucho más tiempo. (Mira, 1994)

Haciendo alusión al texto de “el despertar y el exilio” de Philippe Lacadée (2010), dice que en el momento en que la sociedad aspira la calma, la juventud levanta barricadas y amenaza el orden establecido. Pero lo más peligroso precisa Michel Foucault, a quien lo menciona en su libro, es que el adolescente muestra claramente importancia por la sexualidad. Es esto lo que le lleva lejos de su familia y es atraído hacia otro lugar, es “El despertar de la primavera”.

Tanto el dramaturgo creador de la obra, como Lacan juegan con el significante ‘primavera’, que en el habla popular alude a la adolescencia, ‘la primavera de la vida’, en la medida en que se asocia el florecimiento en esta estación con el despertar sexual de los jóvenes. Comenta al respecto J. Barrionuevo: (2011) “Lacan dice a propósito de los adolescentes que comienzan a pensar en las chicas, que seguramente está todo el empuje hormonal que se quiera, pero ellos no pensarían sin el despertar de sus sueños, sin fantasías o ensoñaciones. Pero lo real de la pubertad también es la aparición de los caracteres sexuales, específicamente aquellos que se llaman secundarios, es decir, la modificación de la imagen del cuerpo. Entonces, es en estos dos planos, el del cuerpo como objeto pulsional y el del cuerpo como imagen, que la pubertad viene a trastocar, a conmover al sujeto.”

Parafraseando el texto de “Metamorfosis de la pubertad y despertar de la primavera” (Becaguy, Gomez, Menis), el tema del Sujeto del Inconsciente como ‘génesis’ obedece al momento en que la red de discursos que nos preceden por generaciones, nos ‘pesca’. Esto en Lacan se estudia como enganche o ‘pesca’ de nuestros cuerpos por la red de discursos del Otro”. Todo aquello que se dice de los sujetos, las expectativas y temores con quienes se interactúa, incluso antes del nacimiento, constitutivos del Otro con mayúscula, este Otro que depende de que exista el lenguaje en general, produce una captura como vivientes. De esta captura proviene el Sujeto del Inconsciente, pero el momento de dicha captura, para Lacan, es mítico, imposible de ser fechado, en consecuencia no puede ser circunscripto a una cuestión evolutiva.

Es por lo mencionado, que se puede inferir que la adolescencia es un periodo de la vida, en el cual la pulsión sexual se hace presente de modo incuestionable. Es en este periodo que el cuerpo comenzará a presentar cambios que permitirán al sujeto llevar a la realidad el acto sexual, es decir, que los púberes tienen que subjetivar esa irrupción de goce en el cuerpo y una de las formas es poner en marcha la elaboración del uso del fantasma, el cual está conformado por los decires y significantes con los que el sujeto ve el mundo y se posiciona desde ese lugar.

La frase tan común en esta época “no me comprenden” es una de las formas como el cuerpo habla de su fragmentación. Los cambios corporales y las nuevas sensaciones asociadas, trastocan lo imaginario que retorna al cuerpo, la violencia de ese estallido hace presente la angustia. Ya el adolescente no sabe quién es y los otros tampoco saben de qué se trata en lo más profundo dicho cambio y al no poder responder

producen un estado de extrañeza consigo mismo y los otros. (Ortega, 2013, p. 46)

Siguiendo el mismo texto, menciona que no hay respuestas preconcebidas por el púber, frente a esa transgresión en el cuerpo, ya no es lo mismo, el cuerpo pasa por cambios, la voz ya no es la misma, adquiere tonalidades diferentes, algo de la muerte se hace presente, por lo que se hace necesario establecer un nuevo dominio sobre el goce del cuerpo. El púber descubre los caracteres sexuales en la mirada del Otro. Se trata de un encuentro que conmociona, porque se confronta con su propia transgresión, y la de sus padres. (pág. 47)

1.2 IDENTIFICACIONES Y LO FAMILIAR EN LA ADOLESCENCIA

Para continuar con el desarrollo de este trabajo es necesario explicar acerca de aspectos fundamentales en la adolescencia, como son: La familia, el deseo, los Otros e identificaciones que inciden y tienen que ver en la construcción subjetiva del sujeto, y más específicamente en la delicada transición de la adolescencia.

En primer lugar se redistribuyen las cartas del deseo y en segundo lugar se redistribuyen las cartas de identidad, las identificaciones. Hay un momento para el sujeto en donde ya no quiere lo que quería antes, situaría el principio de cada adolescencia en el momento preciso que los modos de satisfacción que podríamos pensar como infantiles se ven marcados por una barra que sería “eso es de niños”. Como el deseo está marcado justamente con la pérdida de los goces anteriores, no es fácil abandonar los modos de satisfacción infantil, de hecho, todo en el desarrollo de

la neurosis del adulto, aparece ligado por el proveedor mayor que es el Otro, sea quien sea que encarne ese Otro, madre, padre o familia.

En su texto "El Nombre del Padre, psicoanálisis y democracia", Eric Laurent indica que los sujetos se identifican cada vez menos con sus historias familiares discontinuas y llenas de agujeros. En su lugar surgen las comunidades y los pactos sociales que se fundan sobre nuevas formas de autoridad. Pero cuanto mayor sometimiento al Ideal se pone en juego, mayor es el extravío y llega hasta la obediencia, hasta la muerte. (Tendlarz, 2007)

El púber está en una constante búsqueda de identidad, donde pueda sentirse seguro y acogido. Es ahí donde aparece el sentido de tener un grupo, el cual adquiere importancia en la vida del adolescente, encontrando así una identificación masiva al grupo. Esta identificación grupal crea sentido de pertenencia para el púber, dando paso a lo familiar para el adolescente, con quienes comparte mayor parte de su tiempo, y se siente "comprendido".

"La uniformidad le provee, de una referencia estable (identificaciones horizontales), por eso responden a los dictados del grupo, en cuanto a modas, vestimentas, costumbres, determinadas referencias" (Ortega, 2013, p. 51)

Las identificaciones horizontales justamente son las que predomina en la conformación de grupos o bandas establecidas en la actualidad, las cuales son identificadas, por la forma de vestir, por ciertas reglas, principios o circunstancias, que los lleva a sentir que pueden apoyarse el uno en el otro y a tener un lugar, donde representar algo para el Otro. *"El grupo constituye para el púber, una solución*

transitoria ante las cambiantes coordenadas en las que atraviesa su existencia”
(Ortega, 2013, pág. 52)

Siguiendo al mismo texto, se puede establecer que los fenómenos grupales son fundamentales, ya que se transfieren al grupo, gran parte de la dependencia que anteriormente se mantenía con la estructura familiar y con los padres en especial; de esta manera el grupo constituye en sí la transición a la vida adulta. (pág. 52)

Tomando como referencia el texto de Alexander Stevens: Menciona que hay salidas posibles para la adolescencia, pero también es posible no salir totalmente, entonces la adolescencia se hace más larga o da lugar a nuevos síntomas, se trata de que el sujeto le encuentre a su yo otra forma y le hace falta para eso que se oriente hacia el ideal del yo, en el sentido de hacer una nueva elección con el significante; así tenemos un nombre, una profesión y deporte, etc. Acomodarse estando decidido a hacer algo con su vida. Ahora, para esto es fundamental estar orientado por la función paterna, pero en el caso, de no contar con la función Paterna, hay dos opciones: Como lo trae Lacan “Pasarse del padre a condición de servirse de él”, o cuando se presentan dificultades y el sujeto no lo logra, hay situaciones intermedias, como es el caso de la identificación en los adolescentes. (Stevens, 2013)

La adolescencia constituiría la respuesta que cada sujeto le da a ese encuentro con lo real, y frente a la casi inexistencia de la familia, queda lo familiar para el púber, aquellos con los que pasa la mayoría de su tiempo, en donde si bien es cierto puede sostenerse algo vía el deseo, de lo que se trata es de soluciones singulares, y es ahí donde hay que acompañar estas soluciones horizontales dentro del trabajo con adolescentes, puesto que habría que hablar de aquellos excesos con el profesional que atiende el caso.

Si la respuesta a los enigmas del deseo del Otro, habían sido anteriormente a la pubertad del orden *identificatorio*, las circunstancias del púber es distinta: el Otro se muestra insuficiente, el Otro esta castrado, a su vez, él ya no sabe quién es. Es de esperar que bajo estas circunstancias se produzcan modificaciones *fantasmáticas*, aunque en el fondo conserve su estructura. (Ortega, 2013, pág. 12)

Haciendo alusión al mismo texto, se menciona que la modificación del deseo, los ideales y el objeto varían totalmente en la pubertad, por eso es sumamente difícil que el goce pueda circunscribirse al significante. La exigencia de la pulsión sexual debe de tomar como objeto a alguien diferente a los padres. La pubertad exige al sujeto separarse de los padres, de sus ideas, que de todas formas no le sirven al púber para responderse sobre los enigmas de su sexualidad. Si el púber ya no es quien era y el objeto permuta, se pone en juego todos los títulos y emblemas donados por quien ha ocupado la función paterna y por eso se suscita la puesta al día del deseo. (pág. 51)

Una vez explicado en este capítulo de qué manera se entenderá a la adolescencia y a la pubertad a lo largo del desarrollo de este trabajo, se procederá a abarcar los factores de la postmodernidad que inciden en su desarrollo y de la educación desde lo que esperan del adolescente y las manifestaciones subjetivas encontradas en ese espacio.

CAPITULO II

LA POSTMODERNIDAD Y EL ADOLESCENTE

2.1 EL LUGAR DEL ADOLESCENTE EN LA POSTMODERNIDAD

Es importante contextualizar la época al hablar sobre el trabajo del psicólogo clínico con adolescentes dentro de las instituciones educativas, puesto que existen nuevos desafíos que van muy de la mano de los síntomas que se presentan en la clínica actual, nos enfrentamos a adolescentes que pasan mucho tiempo solos en casa, sin mayores oportunidades para establecer intercambios simbólicos con alguien de su familia, este Otro es importante en la vida de los sujetos en la medida que les permitan sostenerse en esta etapa donde afrontan muchos cambios; a nivel corporal, emocional y social.

Se confunde la independencia física con la independencia emocional, y desaparece así el referente simbólico que permite estructurar la vida de un niño que empieza a encarar los enigmas de la sexualidad y los de inscripción social. Un púber o un adolescente dependen de un adulto, no para sobrevivir, sino en cuanto a la escucha, el respeto, las normas y el afecto que permitan una forma de transmisión en el contexto de lo humano. (Ortega, 2002, pág. 4)

Se puede evidenciar como los vínculos familiares se hacen y se deshacen, según las formas más singulares de goce. Si la familia intentaba ordenar lo real del goce, lo real del goce hoy ordena la familia, lo cual se puede encontrar en las diferentes configuraciones familiares y detectables en la práctica hoy en día. Este cambio de la

familia tradicional tiene efectos en la dimensión subjetiva del adolescente, haciendo visible un Nombre del Padre frágil y endeble. Existe una tendencia a la democratización y liberación de los vínculos, ideales frágiles, aumento de individualismo que hace cada vez más difícil sostener los lazos familiares marcados antiguamente de manera tradicional.

Es cuestionable, por ejemplo, que se pueda hablar de familia “actual” o tradicional, sin situarla en términos, no solo de época, sino de ubicación geográfica precisa, localización en un contexto concreto (por ejemplo, urbano o rural) y de acuerdo con parámetros de clase social, entre muchos otros. (Berenguer, 2006)

Siguiendo el texto de “adolescentes deprimidos, hoy” de Piedad Ortega, entendemos que la pubertad puede ser ella misma traumática, dejando al sujeto sin palabras y a su vez la sociedad postmoderna tiene escasos referentes simbólicos desde donde el púber pueda reubicar coordenadas para su invención, por lo que plantea la interrogante de: ¿será esta una de las razones para que se produzca con más frecuencia el aplanamiento del deseo?, en los adolescentes en la actualidad.

2.2 LA FAMILIA Y SINTOMAS ACTUALES

El síntoma en el sujeto está en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar. Tomando el texto de Jacques Alain Miller de “Cosas de familia en el inconsciente” puedo decir que a nivel familiar siempre hay algo que resolver de los vínculos familiares, como si en ella hubiera algo para entender, un problema no resuelto y cuya solución debe de buscarse en lo escondido de la familia. Entendería que la familia está esencialmente unida por el secreto, por el deseo no dicho, es siempre un secreto sobre el goce del padre y de la madre. (EOL, 2017)

En este sentido, en la práctica encontramos sujetos desbordados, con agresividad, que se mueven constantemente de un lugar a otro, sin encontrar un límite o un borde que pueda apaciguar esa pulsión desbordante, adolescentes que son llamados los “estudiantes sin remedio”. Estos adolescentes viven embrollos familiares muy difíciles, padres ausentes o presos, madres victimizadas y paralizadas por las circunstancias que viven, en donde papá y mamá están ausentes u ocupados en problemas y conflictos familiares.

"Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más específicamente nuestra familia que nos habla. Este "nos" debe entenderse como un complemento directo. Somos hablados y, debido a esto hacemos de las casualidades que nos empujan algo tramado. Hay en efecto, una trama, nosotros la llamamos nuestro destino" Jacques Lacan (1975)

Como lo menciona Lacan, la familia es una encarnación del lugar del Otro. Es un lugar de interpretación inagotable, pues como se percibe en la cotidianidad, cada familia tiene un punto de “eso no se habla” y que de una u otra manera es lo que hace lazo con los integrantes de la familia. Cuando se recibe un adolescente en consulta termina hablando de la familia, es ahí donde podemos notar cuando habla del encuentro con el goce, de los medios de gozar, de la pérdida de goce, de la sustitución de un goce perdido; por ello es posible sostener que la fórmula de cada sujeto se da a partir de sus relaciones en la familia, porque esas fórmulas traducen la manera en que ha perdido el goce y la manera en que lo ha sustituido por otro.

La familia representa a ese Otro con el que tiene sus primeros encuentros, es por eso que los cuidados que el niño recibe al nacer, no son cuidados únicamente que van por la vía de la necesidad, se trata de inventar una lengua materna que acoja, que acompañe la manera particular de alimentarse, de dormir, de cambiarse de ese niño, que posteriormente cuando llega a la adolescencia se enfrenta a problemáticas a nivel subjetivo preocupantes.

La familia siempre ha estado, de un modo o de otro, en crisis, y ello no por motivos históricos, sino por su propia naturaleza discursiva, social, política, económica, entre otros. En este punto, es preciso mencionar a Enric Berenguer (2006), en su texto “el lugar de la familia en la actualidad: desanudamientos y reanudamientos”, quien dirá que es preciso recurrir a la expresión de Lacan: la “relación sexual no existe”, siendo la familia un modo de suplencia o síntoma frente a esto. Entonces, si la familia está construida en torno a un agujero central, a algo que es imposible decir que se complementa, no tiene que sorprender que existan siempre crisis, las cuales adoptaran formas concretas y diversas, de acuerdo a las singularidades y a las condiciones.

“Un síntoma es un modo privilegiado de anudamiento entre lo real, simbólico e imaginario, y por ende una forma fundamental de respuesta a la no relación sexual” (Berenguer, 2006). El psicoanálisis siempre ha hablado de la familia desde una perspectiva sintomática, de ese algo que no funciona, que se ve reflejado o plasmado en el malestar o en aquello que lo aqueja al niño en sus diferentes entornos.

Los síntomas individuales y los síntomas de la familia en lo social, están estrechamente vinculados. Aparece como un factor predominante la falta de límites y de referentes en los adolescentes, en donde bajo una actitud de rebeldía, desafío y de un goce “solo” reflejan la decadencia del Nombre del Padre. Siguiendo la misma idea, aparece una curiosa paradoja; a mayor adelanto de los sistemas pedagógicos y tecnológicos, mayor número de niños y adolescentes que engrosan las filas de los “inadaptados”. Ante los limitados referentes simbólicos de los adolescentes de hoy, se les delega libertad y responsabilidad sin que antes hayan hecho un ejercicio de ellas.

Estos referentes son posibles cuando han recibido el apoyo de unos adultos que, habiéndoles permitido ciertos riesgos, estuvieron listos a dar una acogida a los interrogantes que toda acción pueda generar. Así se crean, tanto sistemas de valores como leyes de intercambio social, estableciéndose límites comunes en la sociedad; formas de iniciar pactos que hacen susceptibles los procesos del aprendizaje. (Ortega, 2011)

Además de lo mencionado, en los sujetos se plantea un desamparo, desorientación y sin “brújula” para ellos, considerando que este aspecto podría responder a una moral civilizada quebrantada y disuelta, la cual era punto de apoyo, basándose en la inhibición y represión contextualizado en la época de Freud. En la actualidad podemos detectar dos aspectos: Por un lado hay un exceso de respuesta a todo, no hay espacio para la pregunta, ni para que los padres sostengan sus enunciados, se autoricen para decir o hacer con sus hijos; mientras que por otro lado tenemos adolescentes solos, que no quieren saber, ni son hablados por los Otros.

En medio del declive del orden simbólico, de lo que se trata es de encontrar una vía en donde el goce no tome un camino de lo mortífero, sino que tenga que ver más con el enganche a la vida. Como producto de este declive, es que encontramos síntomas más enfocados en el cuerpo, como la última barrera, constantes actings out y pasajes al acto. La dictadura del plus de gozar trae consigo consecuencias como el estallido del matrimonio, la dispersión de la familia, modificación de los cuerpos bajo cirugías y mayor musculatura. Problemáticas con las que nos vemos enfrentados en el desafío de la práctica actual.

En la presentación de los síntomas de una clínica actual del yo-síntomas, ligados al momento en que la adolescencia desea ser vista y reconocida de una nueva manera, permite leer de otra forma lo que se dice en estos momentos la depresión, el vagabundeo o de conductas de riesgo. Es este real el que desentona el que proponemos llamar *mancha negra* del sujeto, referida por el autor Roger Munier como el punto de tedio que estructura toda la vida de Rimbaud, quien habría sido sumergido siempre en un lugar de sufrimiento raro, una especie de caos aventurero durante toda su vida. (Lacadée, 2010)

Siguiendo a Lacadée, en su texto “El despertar y el exilio “podemos mencionar que el adolescente está en un momento de transición en el que se opera una desconexión entre el ser niño y su ser de hombre o de mujer. Se juega ahí una implicación de una elección decisiva incluyendo la dimensión inédita del acto.

“Si la dimensión del acto es tan importante en las patologías que aparecen en la adolescencia, es porque el acto es una tentativa de inscribir, en la crisis de identidad que se convierten en crisis de deseo, la parte real ligada al objeto a” (Lacadée, 2010)

Es esta dimensión del acto, la que puede empujar a algunos a una clínica del “odio”, es decir, a querer demostrar, con una cierta urgencia, incluso con una cierta violencia, la dimensión de la verdad en su ser. *“El acto sirve entonces de salida al impasse de la relación con el Otro, a lo que se experimenta como un imposible de decir” (Lacadée, 2010)*. Encontramos en los adolescentes la búsqueda del lugar y la fórmula en las que ser autenticado, buscar su nombre de goce a la falta de haber encontrado un no al goce ruidoso surgido en el momento de la pubertad, es lo que permanece constante en la búsqueda central de la adolescencia.

La diferencia entre lo que hoy ocurre con las subjetividades y lo que sucedía anteriormente es la perspectiva de un desanudamiento, puesto que no hay un marco discursivo preestablecido que proporcione al sujeto un apoyo para la distribución de lugares y funciones. Lo social produce discursos nuevos que suponen un modo de guía, pero la reconstitución del nudo corresponde en gran medida al trabajo del propio sujeto, lo que tiene que ver con su elaboración sintomática propia. (Ines Seoane y Susana Lonigro , 2015)

Cuando nos referimos al nudo borromeo, Lacan, hace referencia al enlace de los tres registros existentes en todo sujeto hablante. Éstos son el registro de lo real, el registro de lo imaginario y, el registro de lo simbólico. Podemos entender las enseñanzas de Lacan en tres momentos: En un primer momento el Nombre del Padre actúa como ley fundamental. Es entendido como un significante primordial, siendo el que mantiene unidos los tres registros; en un segundo momento reduce el nudo borromeo a tres anillos que se enlazan de manera tal que son ellos los responsables de la consistencia de la estructura; y en el tercero agrega un cuarto nudo, al que denomina sinthome. El registro de lo imaginario hace referencia a las primeras identificaciones del sujeto con los Otros, el registro de lo simbólico, representa a los significantes, es decir las palabras con las que el individuo se identifica. Y, el tercer registro, simboliza lo real, entendiéndolo como aquello que no puede ser representado simbólicamente porque carece de sentido. (Hidalgo, 2018)

"... ¿el nudo es un modelo? [...] Yo pretendo, para este nudo, repudiar la calificación de modelo, esto en nombre del hecho de que es necesario que supongamos al modelo. El modelo, como acabo de decirlo, y esto por el hecho de su escritura, se sitúa por lo imaginario. No hay imaginario que no suponga una sustancia. [...] Y es por eso que yo pretendo que este aparente modelo que consiste en este nudo, este nudo borromeo, constituye excepción, aunque situado él también en lo imaginario, constituye excepción a esta suposición, por esto de que lo que él propone es que los tres que están ahí funcionan como pura consistencia, a saber que no es sino por sostenerse entre ellos que consisten. Los tres se sostienen entre ellos realmente..." (Lacan, 1974)

Los púberes encuentran a sus padres vacilantes y a las instituciones que concurren, en las mismas condiciones; apelan a distintos discursos entre ellos los de la religión, la política, la filosofía o en la adopción muchas veces transitorias de distintas referencias sobre todo los temas concernientes a la vida y a la muerte que ponen de manifiesto la incertidumbre frente a la posibilidad de una reciprocidad elusiva pero que prepara al encuentro con el Otro sexo. (Ortega, 2013, pág. 47)

2.3 EL ACTING OUT EN LA ADOLESCENCIA

Dentro de los nuevos síntomas en la actualidad tenemos; La violencia, acoso sexual, acoso escolar, trastornos de la imagen, estudiantes que son derivados sin demanda propia, un vacío de palabras y adicciones a sustancias psicoactivas, estas manifestaciones se presentan sin dejar de lado las diferentes estructuras: Neurosis, psicosis o perversión. Estas son las problemáticas con las que con frecuencia las Instituciones Educativas se ven enfrentadas y en la práctica representan un desafío por descifrar.

Se sabe que son pocas las oportunidades de un espacio de escucha ofrecido para afrontar las dificultades sociales y/ o familiares, es por esto que con frecuencia se encuentran casos de adolescentes que ante la imposibilidad de poner en palabra aquel malestar o aquello que no funciona, pasan al “acting out”, o pasaje al acto. Sería importante plantearse la interrogante acerca de qué significado puede tener el acting out en el adolescente, o que implicación subjetiva en el pasaje acto.

Es ahí que la clínica tiene algo para decir. Al respecto la clínica del pasaje al acto nos recuerda la inscripción temporal inevitable del acto, especialmente bajo el modo de la urgencia. Y en definitiva, en relación a este ideal de la acción calculada, del que hacemos un patrón de medida en relación al cual medir la

inadaptación del acto, incluso su inmotivación, como se expresa la psiquiatría, todas esas elaboraciones que ponen la acción en continuidad con el pensamiento, tienen una condición previa: es que la función de lo que está en juego en el acto sea considerada como establecida, que la naturaleza de lo que está en juego se haga sin equívoco, y que eso que se juega pueda entrar en el cálculo, como uno de sus elementos. (Miller J.-A. , 2012)

Se puede definir a la pubertad como un momento de urgencia subjetiva, la urgencia en gestarse de otros modos, todavía presenta dificultades el púber para separarse de lo que fue hasta entonces. Si el proceso de pérdida o de ruptura fue muy difícil, hace imposible encontrar salida a la encrucijada, es posible que el púber busque anesthesiarse o producir conductas de riesgo, que le hagan sentir que puede vencer a la muerte, todos estos modos que moderen la angustia que se suscitan ante las referencias perdidas, que incluso en ocasiones producen sentimiento de despersonalización o una vivencia de vacío, que hace evidente un proceso de desubjetivación, que limita el acceso a la palabra y favorece a la acción. (Ortega, pág. 53)

Lacan muy tempranamente retoma el concepto de acting out, en el seminario III de la Psicosis y IV, La relación de objeto, plantea que se trata de una acción que se impone en la realidad del sujeto, a la manera de un guión para señalar o hacer algo. Podemos decir que es la vía por la cual en este caso el adolescente logra hacer un llamado al Otro. (Abadl, 2018). Entonces podemos hablar de acting out, cuando hay una escena; esta escena es la palabra y el sujeto se pone a actuar sobre esta escena bajo la mirada del Otro. Necesita del Otro, necesita del espectador. (Miller J.-A. , 2012)

En el mismo texto, Jacques Alain Miller (2012), plantea que esto se da en el momento de presentarse una barrera que hace surgir lo real, dando un carácter transgresivo, llegando al más alto modelo, el paradigma que vendría a ser el suicidio, como pasaje al acto, en donde ya no hay un llamado al Otro. Así se puede observar que dentro de las Instituciones Educativas los casos en donde el lastimarse el cuerpo, fugarse del aula de clases y conductas disruptiva son concebidas como un modo de actuación inapropiado que dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte del docente e interfiere en el funcionamiento del grupo.

Continuando con el autor, dirá que el acto suicida llega en cortocircuito a esta zona central y a la vez excluida del mundo subjetivo, a la que Lacan ha dado el nombre de goce. El goce es un concepto necesario, al menos para ordenar lo que Freud nos aporta: que al síntoma, aquél que nosotros como terapeutas queremos curar, al síntoma, el sujeto se aferra, lo ama como a sí mismo -es lo que Freud decía del delirio para el delirante. (2012)

Él se aferra a su síntoma que, sin embargo, le hace mal. Es, dicho de la manera más simple, lo que justifica que debemos introducir un concepto distinto, de un goce que no puede ser confundido con el placer -porque el síntoma hace mal-, y que debe ser un goce aliado no al placer, sino al dolor, a una satisfacción del dolor que, ocasionalmente, cuando se autonomiza, ese goce, llega hasta la muerte. (Miller J.-A. , 2012)

En este sentido, entonces, el término de “pasaje al acto” se revela completamente adecuado. Señala que se abandonan los equívocos del pensamiento, de la palabra y del lenguaje, por el acto; que en el acto, si lo pensamos a partir del pasaje al acto, digamos que el sujeto se sustrae a los

equivocos de la palabra, así como a toda dialéctica del reconocimiento; crea una situación sin salida respecto del Otro, y es por esto que, propiamente hablando, la apuesta misma del acto no es cifrable; que, por el contrario, es exterior al universo de las suposiciones, de las computaciones, de las equivalencias y de los intercambios; apunta a lo definitivo, y digamos que en el corazón de cualquier acto, hablando propiamente, para nosotros es el pasaje al acto, el que está ahí como paradigma. (Miller J.-A. , 2012)

Es ahí donde es fundamental plantear si son los actos en sí los que son combatidos con prohibiciones dentro de las familias/ colegios o hay que acogerlos como síntomas y mensajes en aquellos adolescentes que tienen algo que decir con respecto a su subjetividad, de lo que no funciona dentro de sus embrollos familiares, que tienen que ver con interrogantes en muchas ocasiones de identidad y del deseo de los padres.

En la actualidad las leyes científicas programan el que hacer en una sociedad o en una cultura. Una de las consecuencias es que todo es lo mismo para todos, las leyes científicas programan a una sociedad o a cultura produciendo el borramiento de la subjetividad de la sociedad moderna. (Abadl, 2018)

De acuerdo al texto de Bety Adadl (2018), aquellos ideales que organizaban los estilos de vida, ya no están más, en la época del “Otro que no existe”, Jacques Alain Miller mencionaba que la decadencia del Padre no solo influye en la sociedad en sí, sino también en las estructuras neutrónicas en particular. Lo que provoca enfrentarse a viejos síntomas, en un nuevo contexto social, transformado.

CAPITULO III

INSTITUCIONES EDUCATIVAS

3.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Para definir a las Instituciones Educativas en el Ecuador, es fundamental partir desde lo más general, son estructuras sociales formadas por diversas normas, parámetros, rutas, normativas y leyes. A su vez está integrada por un equipo de profesionales tales como: Docentes, Directivo, Inspectores, Psicólogos, sin dejar de lado a más integrantes de la comunidad educativa; así tenemos a los padres de familia y al estudiante como eje central.

Dentro de la misión del Ministerio de Educación tenemos: Garantizar el acceso y calidad de la educación inicial, básica y bachillerato a los y las habitantes del territorio nacional, mediante la formación integral, holística e inclusiva de niños, niñas, jóvenes y adultos, tomando en cuenta la interculturalidad, la plurinacionalidad, las lenguas ancestrales y género desde un enfoque de derechos y deberes para fortalecer el desarrollo social, económico y cultural, el ejercicio de la ciudadanía y la unidad en la diversidad de la sociedad ecuatoriana. (MINEDUC, Modelo de Atención Integral de los Departamentos de Consejería Estudiantil, 2018)

Como se puede apreciar en la misión del Ministerio de Educación, la idea es poder hacer prevalecer los derechos de todos los ecuatorianos con acceso a la educación, y como toda institución lo que va a buscar es ordenar y normar, produciendo así una homogenización y por tanto una pérdida de la singularidad de cada uno de los que la

integran, esto se contrapone al trabajo que como psicólogos clínicos nos planteamos, ya que lo que buscamos es rescatar la particularidad de cada uno; por lo cual es indispensable conocer sobre el contexto institucional, para poder determinar, desde la mirada del psicoanálisis, de qué manera este influye en nuestro objeto de estudio.

Las instituciones son organismos creados por las fuerzas normativas de la sociedad contra el surgimiento de derivados del inconsciente repudiados, a expensas de los cuales pudo ser preservada esa normalidad. (Mannoni, 1976)

Si bien es cierto y como lo mencionan Kaes, Bleger, Enríquez, Fornari, Fustier, Roussillon & Vidal, (2002), psicoanálisis e institución es una práctica que nunca ha sido teorizada, quizá por haber sido desacreditada como psicoanálisis aplicado, quizá por las dificultades que trae consigo tratar de unir estos dos términos. En la actualidad vemos psicoanalistas enfrentados a esta realidad, donde más allá de las paredes de un consultorio o del utilizar un diván, están enfrentados a nuevas tareas, donde brindan asistencia, enseñan, dirigen, psicoanalizan; fundan instituciones y ejercen en ellas funciones jerárquicas, políticas, económicas y terapéutica y en ocasiones todas a la vez.(p.11)

Ahora, resumiendo a Kaes y otros (2002), quien menciona que cuando se piensa en la institución en el campo del psicoanálisis, los psicoanalistas se ven enfrentados a una serie de dificultades del diario trabajar; entre ellas, los fundamentos narcisistas y objetales de su posición de sujetos comprometidos con el deber de la institución; así también, por estar asistiendo a ella se ven enfrentados con el hecho de que esta los precede, sitúa, piensa, habla e inscribe en sus vínculos y discursos. (p.15)

Entonces, ahí viene el desafío del psicólogo clínico, que al igual que los psicoanalistas, que a pesar de dichas dificultades logran realizar su trabajo en un contexto institucional. Resumiendo a Kaes y otros, ellos mencionan que a esto podría llamárselo, Psicoanálisis sin diván, en donde a los psicoanalistas de las instituciones se les pide que intervengan sobre aquella realidad diferente, una realidad psíquica compartida, común y a la vez singular que se encuentra estancada y silenciada en dicha institución. (2002, p.11).

Como lo menciona Mannoni, (1976), cuando existe la introducción de la situación analítica, dentro de una institución, esta corresponde a la inserción de una fisura que mueve la rigidez del encuadre institucional, cuando se inicia el trabajo, el psicoanalista se encuentra con el paciente quien en medio de la sesión hará surgir todo ese encuadre rígido, que corresponde al establecimiento de horas fijas, de la elección de una día específico, de aspectos que no se salgan de la norma en la que ya están inmersos; siendo este un medio para su protección. (p. 86)

De una u otra manera, tanto el psicoanálisis como la institución a lo largo del tiempo tienen formas de vivir, lo cual lleva hacer un sin número de preguntas sobre el inconsciente que allí se manifiesta, sobre la manera que debe ser escuchado el discurso de la institución, sobre la demanda y sobre el sujeto mismo. Como bien se sabe, aquí podría entrar en juego cual es la demanda que el psicólogo clínico debería atender, por un lado encontramos a la institución como tal, por otro lado están los sujetos que allí asisten, grupos y familias. (p.12)

Conjugando a los autores ya mencionados, el trabajo del psicólogo también se lo ve como un intento de tomar en consideración la subjetividad, aquello único y singular de cada paciente con la finalidad de rescatarla, también es importante tomar en cuenta que está en juego el sufrimiento y el goce de la institución.

La institución vincula, reúne, y administra formaciones y procesos heterogéneos: sociales, políticos, culturales, económicos, psíquicos (...) Esta constituye, además, el lugar de doble relación: del sujeto singular con la institución y de un conjunto de sujetos ligados por y en la institución. (Káes y Otros, 2002, p. 30).

Las instituciones se presentan como conjuntos culturales, simbólicos e imaginarios. Y en el texto Trabajo de la muerte en las instituciones, Enriquez (2002) explica de qué manera se pueden identificar dichos sistemas:

Sistemas culturales. Establecen un sistema de normas, valores, un sistema de pensamiento y acción que debe modelar la conducta de los individuos, llegando a establecer cierta manera de vivir en la institución.

Sistemas simbólicos. Una institución no puede vivir sin contar y/o inventar una historia, la cual ocupará un lugar en la memoria colectiva; mitos, ritos, héroes, sagas, cuya función es servirles como sistema de legitimización dando así sentido a la práctica y sus vidas.

Sistemas imaginarios. Imaginarios en la medida en que la institución va a tratar de atrapar a los sujetos en la trampa de sus propios deseos de afirmación narcisista y de identificación, en sus fantasmas de omnipotencia y de falta de amor. (pág. 84)

Si bien es cierto, no se podría afirmar en la actualidad, si estos sistemas que se pueden identificar en las instituciones servirían como garantes, sino más bien para dar cuenta de aquello que no funciona con los estudiantes, quienes cuestionan las normas, ideas y lo que se espera de ellos.

3.2 FUNCIONAMIENTO DE LOS DEPARTAMENTOS DE CONSEJERIA ESTUDIANTIL.

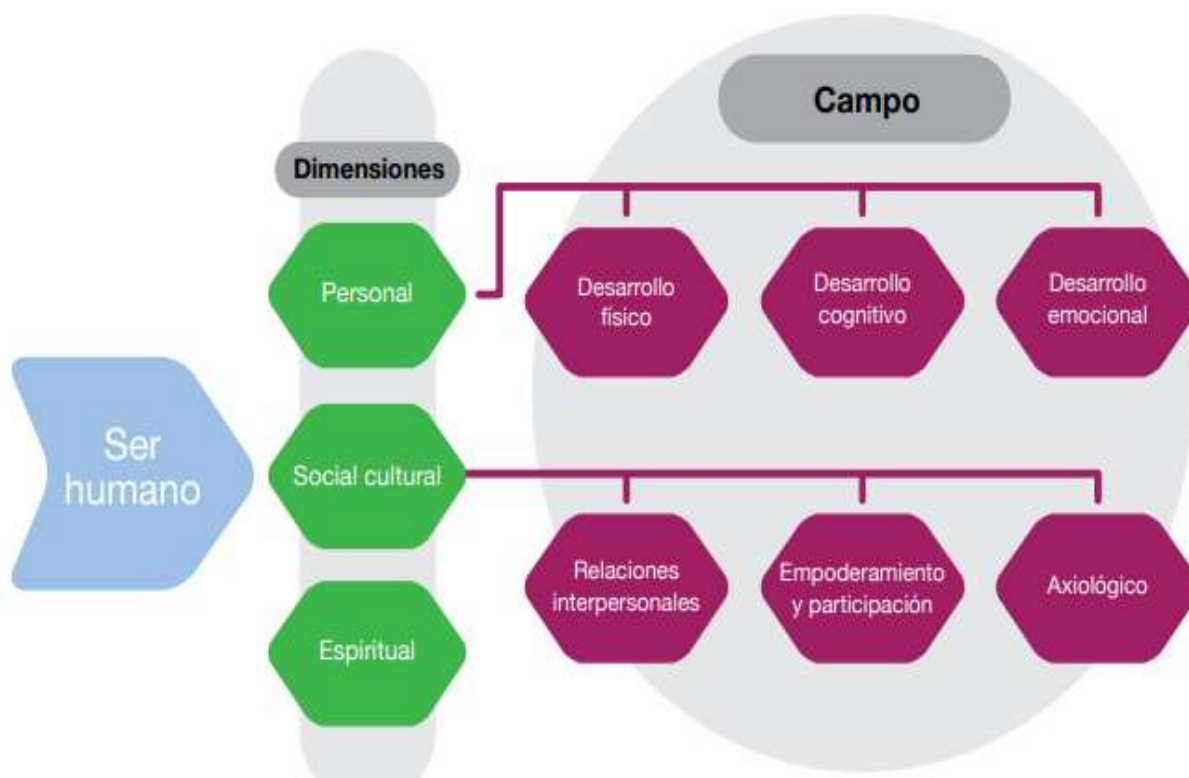
Según el Modelo de Funcionamiento de los Departamentos de Consejería Estudiantil (2016), el Ministerio de Educación enfocado con lo que establece la Constitución de la República del Ecuador y la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), tiene como función primordial, fomentar iniciativas que promuevan el desarrollo humano integral de niños, niñas y adolescentes sostenido en los pilares del Buen Vivir, desde una perspectiva centrada en la promoción de principios y valores básicos para la convivencia armónica. Otra de sus funciones es el velar y garantizar las condiciones para la protección de esta población en el marco del respeto a sus derechos y principios mencionados en el artículo 2 de la LOEI.

A fin de dar cumplimiento a lo anteriormente mencionado, consideraron pertinente fortalecer como instancias importante de los procesos preventivos y de desarrollo integral, a los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE), organismos incorporados dentro de las instituciones educativas que velan por la convivencia armónica y el desarrollo de habilidades para la vida. Con el objetivo de brindar lineamientos operacionales claves para todos los profesionales que conforman el DECE; crean un modelo de funcionamiento como guía a los profesionales del área.

Está centrado en reconocer los nuevos escenarios en donde se desarrolla el proceso de formación de niños, niñas y adolescentes, promoviendo estrategias innovadoras, reflexivas y dialógicas vinculadas a los ejes de prevención y promoción, detección, intervención, derivación, seguimiento e inclusión.

Identifica al ser humano como epicentro del quehacer del DECE por lo que considero necesario mencionar las dimensiones que lo compone, en las cuales se aplicaría los enfoques y los ejes propuestos en el presente modelo:

Gráfico 1: Dimensiones del Ser humano



Obtenido del modelo de funcionamiento de los Departamentos de Consejería estudiantil (2018)

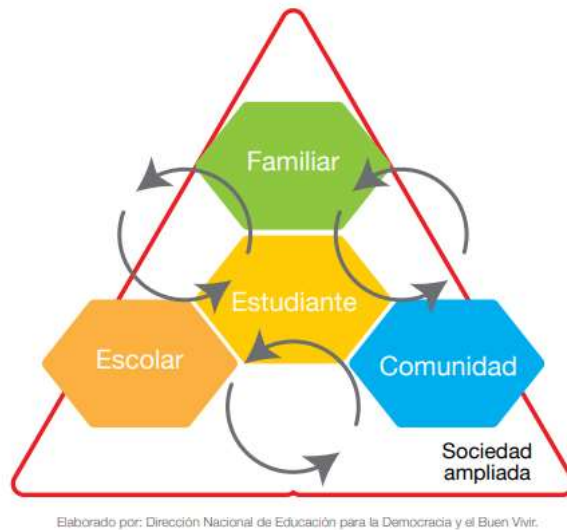
- Dimensión personal: conformada por el desarrollo físico, cognitivo y emocional aspectos que están íntimamente relacionados y que construyen la identidad personal.

- Dimensión sociocultural: la cultura y la sociedad constituyen elementos externos que forman al ser humano mediante pautas culturales que influyen en la conformación de la personalidad, las conductas, el pensamiento y la relación con el medio. En esta dimensión se encuentran los campos de las relaciones interpersonales, el empoderamiento, la participación y el aspecto axiológico.

- Dimensión espiritual: es aquella que trasciende el mundo de lo físico y que permite vincularnos con todos los seres vivos en armonía, mediante principios que orientan la interrelación de la persona, la sociedad y la naturaleza. A esta visión espiritual, es necesario abonarla con la filosofía del Sumak Kawsay (vida en armonía), perspectiva que nos permite comprender la necesidad de potenciar una relación equilibrada desde el ser humano con el mundo que nos rodea.

Reconocen a la sociedad conformada por diferentes entornos o microsistemas que se interrelacionan entre sí, en los cuales el ser humano se desarrolla e interactúa con otras personas, adquiriendo los mismos valores, hábitos, creencias, habilidades, etc. Estos entornos son:

Gráfico 2: Entornos de desarrollo

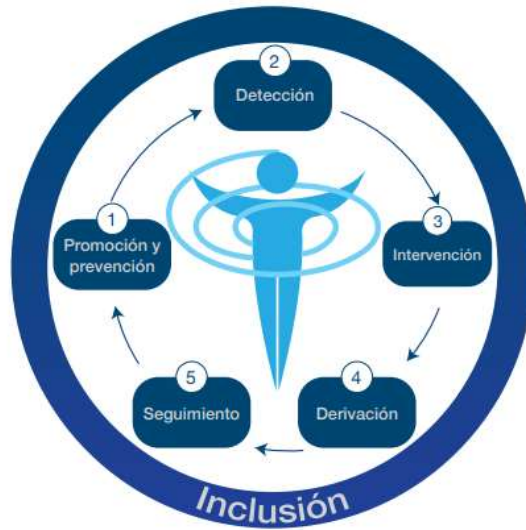


Concibe al Departamento de Consejería Estudiantil como un organismo dentro de las instituciones educativas que apoya y acompaña la actividad educativa mediante la promoción de habilidades para la vida y la prevención de problemáticas sociales, fomenta la convivencia armónica entre los actores de la comunidad educativa y promueve el desarrollo humano integral bajo los principios de la Ley Orgánica de Educación Intercultural.

A su vez, busca que la experiencia educativa trascienda de la adquisición y acumulación de conocimientos a la construcción del propio conocimiento enfocado en principios, valores y herramientas reflexivas para el desarrollo personal, la autonomía, la participación ciudadana y la construcción de proyectos de vida en el marco del Buen Vivir. (Gutierrez, 2016)

Se implementan procesos participativos, dinámicos y creativos que respondan a los siguientes ejes de acción:

Gráfico 3: Ejes de acción



Elaborado por: Dirección Nacional de Educación para la Democracia y el Buen Vivir.

Un eje de acción es una postura y un momento en el cual el profesional DECE se ubica para identificar y guiar el proceso o los procesos que desea implementar sin que el resultado final del mismo implique no desarrollar acciones posteriores a otro eje; para esto, el profesional debe llevar a cabo un trabajo que necesariamente involucre a todos los integrantes de la comunidad educativa (padres/madres y/o representante legal, equipo docente, autoridades y personal de apoyo y administrativo de la Institución), ya que cada uno de estos actores juega un papel fundamental en el proceso de formación, por lo que toda acción de consejería y acompañamiento estudiantil debe tomar en cuenta la influencia que estas personas ejercen en una situación determinada.

Cada eje de acción propuesto anteriormente, implica el despliegue de un sinnúmero de actividades que pueden ser realizadas tomando en consideración el contexto educativo en el cuál se interactúe. En ese sentido, el presente modelo identifica algunas de esas actividades, sin que esto implique pasos rígidos a seguir, recalcando la importancia de que antes de implementar cualquier acción, éstas deben responder a los lineamientos del presente modelo y a su vez, deben ser actividades que estén basadas

en criterios científico-técnicos y éticos tal como lo establece el artículo 59 del RLOEI. (MINEDUC, Modelo de Atención Integral de los Departamentos de Consejería Estudiantil, 2018)

Promoción y prevención: La promoción es el proceso informativo y formativo que permite incrementar el control sobre los potenciales factores de riesgo a los cuales pueden estar expuestos, mediante acciones dirigidas a aumentar habilidades y capacidades personales para resolver problemas y modificar las condiciones adversas que tienen impacto en los determinantes del bienestar.

Por otro lado, la prevención implica la adopción de medidas encaminadas a impedir que aparezcan problemáticas psicosociales que afecten el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes e impedir que las deficiencias causadas por el apareamiento de las mismas no prevalezcan en el tiempo. En ese sentido, las estrategias de promoción y prevención están dirigidas a facilitar que los estudiantes realicen un proceso de introspección y empoderamiento personal que les permita tomar decisiones con respecto a sus proyectos de vida de manera consciente, corresponsable, libre y autónoma; adquiriendo valores y principios mediante la práctica de la convivencia desde una mirada crítica y analítica, convirtiéndose en sujetos con propuestas de cambio social mediante la información científica y técnica que los profesionales DECE tienen la responsabilidad de brindar. A su vez, estas estrategias están orientadas a docentes y familiares ya que ellos son el marco referencial de niños, niñas y adolescentes y por ende, personas importantes en el bienestar de los mismos.

Detección: El eje de detección implica identificar cualquier situación de riesgo a la cual están expuestos los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa, lo que implica realizar un trabajo de acompañamiento en los diversos espacios donde interactúan, pudiendo ser estos: la institución educativa, la familia, la calle, el grupo de amigos, etc. Disminuir las potenciales situaciones de riesgo y vulneración de derechos que pudieren presentarse al interno de la institución educativa como fuera de esta. • Implementar estrategias de alertas tempranas orientadas a todos los miembros de toda la comunidad educativa.

Intervención: La intervención educativa busca potenciar un proceso donde se generen interrelaciones activas con el educando y el medio educativo, englobando diferentes acciones de atención directa e indirecta a nivel individual, grupal, familiar e institucional, dichos procesos deben dar respuesta a situaciones puntuales de eventos desfavorables, problemáticas o situaciones de riesgo, signos de alerta o dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El eje de intervención implica construir estrategias responsables, coherentes y estructuradas a nivel interdisciplinario por parte de quienes intervienen, utilizando como base una valoración previa que permita visibilizar la historia de vida de cada estudiante identificando sus fortalezas y potencialidades, la configuración familiar de la cual proviene, los vínculos afectivos, las diversas problemáticas específicas que pudiere presentar, así como las propias limitaciones que pudieran presentarse en la institución educativa. En este contexto, la intervención debe ser vista como un proceso que puede moldearse y adaptarse a la singularidad de cada hecho, institución, y familia.

El proceso de intervención debe considerar los siguientes tipos de valoración:

1. Valoración individual: (aspectos personales, afectivos, académicos, sociales y familiares).
2. Valoración familiar: (aspectos sociales, relacionales y percepciones de los representantes legales y estrategias de solución emprendidas en torno a la problemática identificada).
3. Valoración institucional: (Identificación de la percepción de la problemática por parte de los docentes y la información que tienen al respecto. Identificación de factores institucionales, sociales, estructurales, relacionales, académicos que pueden estar influyendo positiva o negativamente en la situación).
4. Intervención en crisis: Esta intervención implica llevar a cabo una acción puntual enfocada a controlar una situación concreta y contener emocionalmente al estudiante implicado y su interlocutor, evitando cualquier forma de desborde emocional. En estas intervenciones es primordial que el profesional del DECE adopte y mantenga una postura de autocontrol emocional y madurez, manteniendo la situación bajo control, siendo necesario mostrar una actitud empática, de interés y comprensión por lo que le sucede a la persona, para que esta se sienta escuchada y apoyada, facilitando de esta manera que la persona exprese libremente lo que le ha sucedido y lo que siente, sin ningún tipo de cuestionamiento.
5. Mediación escolar: La mediación escolar constituye un espacio de resolución de los conflictos tomando en cuenta las relaciones entre estudiantes y miembros de la comunidad educativa en la cual, los mismos actores son quienes construyen y generan alternativas de solución a los problemas presentados. No obstante, es importante aclarar que la función de mediación es aplicable a ciertas situaciones puntuales.

Cuando las conductas o hechos conflictivos sobrepasan el accionar del DECE, se deberá incluir la actuación adicional de otras instancias competentes, como es el caso de hechos de violencia, los cuales necesariamente deberán acogerse a protocolos y rutas específicas

Derivación: El eje de derivación implica la coordinación articulada de los profesionales del DECE, tanto a nivel interno (planificación, estrategias y acciones que ellos llevan a cabo a nivel interdisciplinario) y a nivel externo con servicios e instituciones con las que se pueda entablar acciones conjuntas.

Seguimiento: Dentro de la planificación del DECE se deben destinar horas de la jornada laboral para realizar el seguimiento integral a los procesos que se lleven a cabo con los estudiantes, a través de las siguientes acciones:

- Observación áulica sobre la implementación de las estrategias pedagógicas y de las adaptaciones curriculares que se encuentra implementando el docente. Comunicación constante con los docentes y la familia del estudiante que requiere apoyos específicos.
- Entrevistas constantes con el estudiante y comunicación con las Instituciones que brinden apoyo al menor.

Se dará por entendido que la finalización del seguimiento será cuando el profesional DECE determine que los objetivos propuestos en el plan de intervención se han cumplido, que el sistema de apoyos que requiere el estudiante se mantiene y éste se encuentra en una situación de protección y bienestar. Igualmente, como responsabilidad de los DECE siempre se deberá mantener un contacto continuo con

los estudiantes, los docentes y las familias para brindar la orientación y acompañamiento que se necesite. (MINEDUC, 2016)

Luego de lo argumentado, se puede dar constancia de todos los lineamientos otorgados por el Ministerio de Educación, quien rige un modelo de guía para todos los profesionales de Psicología que ejerzan en un espacio Educativo. Por lo que es fundamental tener conocimiento cuales son los fundamentos que rigen el trabajo de un psicólogo en este en este espacio, de tal forma que se pueda determinar desde un enfoque Psicoanalítico, el trabajo a realizar con los adolescentes que son derivados al DECE.

3.3 LOS ADOLESCENTES Y LA EDUCACIÓN

Con el afán de tener el control sobre todo lo que sucede dentro de las Instituciones Educativas, el texto de Dossier (2009), dirá que no se trata de dispositivos educativos adecuados y suficientes, ni de si funcionan o no, cada escuela continúa funcionando cada mañana. *“Por duro que resulte, lo menos que se puede decir es que hoy hay instituciones que, por mucho que se empeñen en seguir llamándose “educativas”, funcionan como una carcasa vacía, vaciada de contenidos y rellena con distracciones variadas”*(p.13)

Resulta indispensable operar con el concepto de sujeto de la educación, entendiéndolo, aquello con lo que cada niño responde con un consentimiento subjetivo al acto educativo, el cual tiene tiempo propio, sus incertidumbres, interrogantes y límites. Lo que hace de la educación una apuesta, sin garantías fijas. (p.14)

No es extraño, ya que la lógica del control no necesite tomar en cuenta ni el deseo del profesional ni el consentimiento del sujeto. El control le basta con un operador ciego para que el protocolo se cumpla. (Dossier, 2009)

La infancia es el tiempo para responder al goce que irrumpe en el cuerpo propio y la pubertad es el tiempo para responder al goce que se presenta desde el Otro, desde el Otro sexo y, también, desde el cuerpo propio vivido como extraño, como Otro. En esta operación el sujeto no lo hace solo, los sujetos buscan, algún adulto que consienta acompañarlos y sostenga aquello que está sucediendo con el adolescente. Si esta compañía no la encuentra en la familia o en la escuela, existen otros lugares que se prestan como supuestas guías. (p.16)

Ahora, dentro de las escuelas o colegios es muy común escuchar no saber cómo poner límite o que más hacer con respecto al comportamiento o actitudes de desafío de los estudiantes. Dossier (2009) mencionará que el límite es una cuestión de lugares, en vez de que sea algo impuesto, se trata de que cada uno ocupe su lugar. El mismo que hay que hacerlo existir en la educación para que continúe.

Ya el mismo Freud lo mencionaba, no todo es educable y es justamente lo que implica el sujeto dentro de la educación. La cuestión es que ese límite no opere como una barrera, que es su forma imaginaria, sino que tome la forma de un trabajo, de un síntoma. Sin escuchar al otro no hay lazo posible. Por eso el malestar en las Instituciones Educativas aparece centrado en la relación, la mala relación, entre profesores y “usuarios”, ya que a eso se reducen los niños y jóvenes cuando no son convocados en su calidad de alumnos.

“cuando la relación con el saber, que es el soporte del vínculo educativo cae, cae la mediación entre funciones”, “la deriva es hacia el ejercicio cada vez más autoritario del control directo, es decir las antípodas de cualquier deseo.” (Dossier, 2009)

Los adolescentes no pierden el deseo porque les resulta una cuestión imprescindible para responder a sus propias interrogantes acerca de la sexualidad, y la pulsión que lo empuja. En realidad el que corre el riesgo, de quedar más desbrujulado y sin deseo, es el profesional, lo cual lo vemos en la práctica actual. Los docentes lo expresan en el hecho de recibir en las aulas estudiantes sin deseo por aprender, sin objetivos, sin preguntas por hacer, situación que los angustia ante su postura de facilitadores de conocimiento.

“Proceso de construcción y apropiación por parte del alumno de unos ciertos contenidos; proceso que emerge de una trama tejida por elementos que provienen de sujeto, del contenido a aprender (el saber enseñar) y el contexto escolar” (Filidoro, 2009)

De acuerdo al seminario de Norma Filidoro (2009), cuando hablamos de dificultades a nivel escolar, el problema no puede ser a nivel cognitivo, ni de coeficiente intelectual, ni ninguna medida de atención, la concentración o la memoria, ni si quiera los resultados en contenidos escolares, dirá que de lo que se trata es de la apropiación, que tiene que ver con la posibilidad de separarse de la palabra del otro. En este proceso el estudiante toma para sí el saber y la posición por el saber que el docente le enseña.

Siguiendo a la autora, ella mencionará que hablar de alumnos permite pensar en las representaciones del alumno, en lo que se demanda de un alumno en un tiempo y espacio determinado, en los modos de ser y de estar que la escuela exige y determina como adecuados. Muchos de los problemas de aprendizaje o conductuales devienen del olvido por parte de quienes la dirigen de que la subjetividad va a la escuela.

Introducimos el concepto de sujeto y no hablamos de persona o individuo para ubicar la dimensión relativa a la subjetividad, a lo simbólico, al lugar del niño en el discurso parental... en tanto estas relaciones, posiciones, lugares, estructuras se introducen, necesariamente, en la escuela. (Filidoro, 2009).

CAPITULO IV

INTERVENCIONES CON LOS ADOLESCENTES

4.1 ¿CÓMO TRABAJAR CON LAS SUBJETIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES?

Luego del recorrido desarrollado, aparecen los interrogantes. ¿Cómo acoger, entonces, lo que el adolescente dice de la crisis que atraviesa, creando prácticas del decir inéditas?, ¿Cómo separar al adolescente de la fuga loca en los objetos de consumo que lo consumen?, ¿Cómo abordar las conductas de riesgo que ocupan un lugar lógico en esta etapa de la vida?”. La clínica del acto se fija en un real que no era evidente hasta ese momento, pero es algo de lo que paradójicamente el sujeto no puede desprenderse. (Miller J.-A. , 2012)

“Tomar posición en la lengua; esta es la manera más irrespetuosa e incómoda para el Otro, y a menudo la solución en forma de impasse, adoptada por algunos adolescentes” (Lacadée, 2010).

Si Lacadée, menciona que Freud recordaba el paso franqueado por la civilización cuando el insulto sustituyó la lanza, del mismo modo no hay que olvidar a los jóvenes fundadores del rap, que sustituyeron las riñas. Si el lenguaje confiere la legitimidad del ser, es porque resulta ser el vehículo de las dos identificaciones del *serhablante*: La identificación constituyente, en el punto desde donde, qué se le presenta a cada uno para inventar una solución, se espera un ser responsable con autenticidad de su presencia, un ser que sepa hacer con su goce; y por otro lado la identificación constituida desde el ideal del yo, es ahí donde el sujeto se ve digno de ser amado, es el vector en el que toma apoyo la identificación constituyente, que le permite tener una idea y orientar su existencia.

“El Otro, del que el síntoma es mensaje, incluye el campo de la cultura, lo que determina la historicidad del síntoma. El síntoma depende del que lo escucha, del que le habla, del que habla” (Miller J. A., "El otro que no existe y sus comites de ética" , 2005)

En el texto de “Una familia hoy- Un acting out” de Bety Adadl (2018), menciona que la apertura del psicoanálisis dentro de las Instituciones, es para que pueda dar cuenta de algo de estas transformaciones ante la decadencia del Padre y de los Ideales. Con sus intervenciones, podrá ofrecer la oportunidad a que el sujeto pueda abrirse a la significación de la verdad del goce, que pueda responder de aquello que subyace más allá de su acto, de eso que empuja a someterse al llamado del otro.

Sin embargo, en el contexto actual, de acuerdo a Dossier (2009), se constata que la ley tiende afirmar su autoridad apoyándose cada vez más en el accionar del aparato jurídico. Se muestra un desplazamiento de la eficacia: antes la prohibición se sostenía en enunciados, ahora cada vez más se recurre al castigo a nivel penal y judicial. Tomando en cuenta que se vive en la época de la no vulneración a los derechos de los demás, en donde no hay especificaciones, sino que a nivel educativo se lleva el caso a lo judicial, incluyendo desde las Rutas a seguir de acuerdo al Ministerio de Educación.

La interlocución del psicoanálisis con el discurso jurídico puede contribuir a ubicar las ficciones que convengan a los niños y es, en nuestras prácticas, donde es preciso obstaculizar una aplicación automática de las normas y favorecer el modo de responsabilizarse de cada uno, alojando sus invenciones singulares. (Dossier, 2009)

Orientada por el texto de Piedad Ortega (2013), quien sostiene que la pregunta de fondo sería ¿Qué sucede con la causa de su deseo?, frente a este detenimiento del

deseo, se puede constatar que sucede lo mismo con el decir, la invitación a la asociación libre por parte del profesional, invento de Freud, fue conceptualizado por Lacan, sustentando que es una ética del bien decir, que el paciente puede referirse a esa causa que le produce aflicción, lo cual es posible si se reencuentra con el sujeto del inconsciente, lo que le permite al adolescente enfrentar el dolor de una manera más digna y procurar una posición distinta, con respecto al deseo, con consecuencias concretas sobre la manera como cada uno se ubica frente a la vida. (p. 76)

Acogiendo la publicación de Jacques- Alain Miller (2015), en donde caracteriza a la adolescencia bajo los siguientes puntos: Se caracteriza por una autoerótica del saber, según la cual el saber está en el bolsillo y no se va más a buscarlo al campo del Otro. Al mismo tiempo, ésta está vinculada a una desidealización, es decir, la caída del gran Otro del saber, respecto a lo cual situará que hoy la pubertad comienza con la realidad inmoral del Otro del complot. Asimismo, se referirá a la adolescencia como momento en el que la socialización del sujeto puede hacerse bajo el modo sintomático. Y, por último, subrayará un doble llamado al Otro tiránico, tanto por parte de los adolescentes como por parte de la sociedad, en su deseo de tiranizar la adolescencia en crisis.

4.2 ¿CÓMO RESPONDE EL SISTEMA EDUCATIVO A ESTAS NUEVAS SUBJETIVIDADES DE LOS ADOLESCENTES?

En medio de este contexto, y al notar que algo falla a nivel de sistema Educativo con los adolescentes, aparece la evaluación como un intento de “garantía”, la cual está siendo impuesta en una generalización. Continuando con el análisis de la conferencia de Jacques-Alain Millen (2004) en la ubica a la civilización y al psicoanálisis en una relación de convergencia; que de un lado el plus de gozar asexualizado comanda, las identificaciones caen reemplazadas por la evaluación homogénea de las capacidades, mientras que el saber se activa en mentir y progresar.

El tema de la evaluación es un fenómeno esencial de los tiempos actuales, ubicados en el paradigma de la medida, en donde el hecho de evaluar constituye una fantasía de solución. “una vez evaluado, acreditado, uno está devastado de su estado natural, de tal modo que ya puedo decir que la evaluación es una de las formas superiores del paso de la naturaleza a la cultura” (Miller, 2004). El consentir ser evaluado es mucho más importante que la operación misma de la evaluación, puesto que es el mismo sujeto quien lo solicita. “La evaluación consiste en una búsqueda metódica, extremadamente astuta, del consentimiento por parte del otro”. Es lo que el sujeto gana o pierde en la operación de evaluación: aceptar ser comparado, se vuelve comparable, accediendo al estado estadístico.

4.3 LA ÉTICA DEL UNO POR UNO DEL TRABAJO CON ADOLESCENTES

Del lado del síntoma se plantea una división de dos lados; por un lado la supresión, por el tratamiento medicamentoso; y por el lado del sentido, a un rechazo del mismo síntoma con terapias cognitivo-conductuales. Mientras que para el Psicoanálisis el síntoma tiene valor de verdad, siendo principio de una práctica y de una clínica donde los síntomas no son trastornos, no son desordenes porque en este punto no hay orden. Es decir que el saber en lo real no dicta su ley. No podemos intervenir en este punto a partir del saber en lo real. (Miller, 2004)

Se trata de una ética en términos del uno por uno, puesto que los protocolos a seguir enmarcados en las políticas actuales terminan angustiando al que las aplica, cuando aquello preestablecido no abarca a todos los sujetos, hay algo que allí que se escapa. El sujeto del psicoanálisis es responsable de lo que dice y de lo que hace, al ir a análisis disminuye la angustia del paciente pero no desaparece la responsabilidad de su propio goce, es uno de los puntos éticos más importantes, si se escapa de la lógica del uno por uno no se puede encarnar la verdad, para estar inmersos en el lazo social, ceder el goce es condición esencial.

Entonces, hay un docente que espera ser direccionado, mientras que se ve enfrentado hacia sus propias imposibilidades, ideales, frustraciones como sujeto; y por otro lado, tenemos a los adolescentes con subjetividades que traen consigo una historia, una familia, un lugar, ausencia o exceso de control y límites, reflejando aquello que tiene un mensaje que va dirigido hacia la familia, o ese Otro importante. Elisa Alvarenga en su texto “Crisis de las normas y agitación en lo real” (2007), se interroga ¿Cómo se manifiesta la agitación de lo real?, y se responde; a través de

violencia, infracciones, agresividad, automutilaciones, síntomas alimentarios, drogas, alcoholismo, pánico, soledad, pasajes al acto, hiperactividad.

Estos malestares en la civilización han crecido mucho desde Freud. El desorden en la civilización provoca el acceso excesivo a los psicotrópicos, a las psicoterapias autoritarias, a los intentos de regular, evaluar. Frente a eso, ¿cuál es la potencia del discurso analítico? Aunque sea hijo de la ciencia y del capitalismo, su potencia viene del hecho que es desmasificante, que rompe con los discursos conformistas.

En la época del Otro que no existe, en el análisis se inventa un Otro a la medida de cada uno. No siempre ese Otro es supuesto saber – tenemos ahí el Uno solo. Un ejemplo es la epidemia de jóvenes que no salen de sus casas, que duermen durante el día y pasan la noche en sus computadoras. Si no hay inicialmente sujeto supuesto saber, hay síntoma. El sentido puede desaparecer, pero lo real del síntoma permanece. (Alvarenga, 2007)

4.4 INTERVENCIONES DEL PSICÓLOGO CON ADOLESCENTES DENTRO DE UN ESPACIO EDUCATIVO

Por lo argumentado es que justamente el Psicólogo Clínico con orientación psicoanalítica se enfrenta a ciertos límites en su práctica, por lo que es preciso mencionar el trabajo que se puede realizar, sin caer en una postura de “brazos caídos”, es decir un espacio físico para el psicólogo que no llega a ser un lugar, donde sólo se limita a seguir normas, cuadros estadísticos, rutas y aspectos estandarizados que continúan anulando la subjetividad, siendo el trabajo del uno a uno el rector principal de nuestra teoría.

El punto desde donde importa hoy, en este tiempo donde la soledad aparece como vector principal, en el que el ser está dispuesto a hacer de correlato de cualquier objeto para satisfacer su goce aunque sea el principio de hacerse adicto. Nos corresponde saber instalar este punto desde donde, el sujeto puede volver a encontrar el gusto por la palabra, procurar la apuesta por la conversación y poner a distancia lo que se presenta como mancha negra en su existencia. Es el espacio de libertad de palabra que se ofrece a los adolescentes que se reciben en un espacio de escucha, dibujar un marco que ofrece al sujeto la vía de lo nuevo en el decir. El resto es este real insoportable, este indecible de su ser, que no se cura, sino que se acomoda más o menos bien, en la tarea de bien decir su ser.

Es Javier Esqué (2016), quien manifiesta que el lugar del analista en la Institución es el de “mas-uno”, demostrando en acto que el deseo siempre se encontrara en el más allá de la norma y reglamentos establecidos, esta función permite agregarse a diversas actividades y funciones promovidas por la

institución, no ubicándose en una postura de rechazo, ni al margen de responsabilidad en el funcionamiento de la misma, esto tan solo produciría exclusión, quedando el analista sin posibilidad real de incidir en la clínica y en la práctica institucional. (p. 3)

La idea de nuestro trabajo, es que a pesar de estar inmersos en un sistema que exige estadísticas y resultados inmediatos ajustados a las normas y reglamentos implementados, se pueda **inventar** la manera de rescatar la subjetividad de los estudiantes, brindándoles un espacio de escucha diferente, un acoger el síntoma del uno por uno, hacer del malestar un síntoma para cada sujeto, más no propiciando el síntoma para todos.

El psicoanálisis en la institución deberá estar disponible para una clínica de los encuentros, que en su mayor parte serán breves, intervenciones cortas en el tiempo pero capaces de producir rectificaciones subjetivas, cambios en la relación con el Otro, soluciones particulares a impases subjetivos, nuevos usos del síntoma, etc. Esta práctica no está marcada por el estándar sino que es a medida del sujeto y sujeta a la contingencia. (Esqué, 2016, p. 4)

Es ahí cuando se ve reflejado el trabajo del psicólogo, en aquellos pequeños - profundos cambios que marcan una gran diferencia al abordaje del niño (a) o adolescente en una Institución educativa, impregnados por una sociedad con el ideal de la “Educación para todos por igual”, que con una mirada integradora radical podría llegar a anular aquellas diferencias individuales que permite sostener el deseo del estudiante de manera singular.

El psicoanalista en la institución educativa no tiene que ser situado como en más, como no haciendo nada, como muerto, identificado a este padre muerto. Él es el que está allí para recordar que el deseo en juego, supone no solo adaptar al reglamento al caso sino también captar lo que el caso excede al reglamento, lo que es el punto extraordinario de él y es a partir de allí que su acción se va a dirigir. (Laurent, 2000, p. 75)

Es importante resaltar que la acción central del trabajo en las Instituciones es el reconocimiento del deseo o de la relación transferencial que se establece con el sujeto, es justamente para aquellos estudiantes donde la regla no funciona, donde ya el docente no sabe qué hacer, es que son derivados y acogidos por el Psicólogo, lugar donde pueden expresar el malestar y aquello insoportable que les retorna al tener que seguir reglas y con la imposición de límites.

Uno de los mayores desencuentros y desafíos con los que el profesional en psicología debe afrontar es el poder acoger aquel adolescente del que ya nadie quiere saber, en donde aquellas intervenciones y logros obtenidos con la subjetividad del adolescente que son trabajadas bajo el propio tiempo del sujeto, son a su vez fracturadas por el docente, quien muy poco desea saber de su propia falta.

Por este mismo motivo, es fundamental, así como lo menciona Norma Filodoro (2009), introducir la noción de contexto escolar, considerando que se tiende a dar por supuesto como si el contexto fuera siempre idéntico a sí mismo. Se tiende a naturalizar la escuela, como si siempre hubiera existido, y ello impide pensar lo que la escuela

propone, que su organización y sus demandas son históricas y pueden variar, que hay cuestiones ideológicas que se juegan en la organización, en las decisiones, en las reglas, en las representaciones de sus alumnos.

Pensar en contexto escolar nos pone también frente a los docentes, a cada docente... porque en el contexto del aula no solo se pone en juego las cuestiones relativas al dispositivo escolar sino también aspectos que hacen a la subjetividad de los docentes. Entonces, algunos problemas en el aprendizaje están relacionados con el contexto, con las reglas que la escuela impone, con las exigencias de la escuela respecto a sus alumnos, con sus representaciones acerca del niño, alumno, de la discapacidad. (Filidoro, 2009)

No se trata de un trabajo con el inconsciente puro, como lo hace el psicoanálisis sino de una clínica orientada por este. El psicoanálisis, no tiene patrones a los cuales regirse, pero si principios fundamentales que sostienen esta práctica y que de cierta manera permiten que el trabajo realizado sea manejado con profesionalismo y ética; como primero tenemos el análisis personal en un espacio de escucha, para que en calidad de paciente logre hacerse cargo de sus propios conflictos, como segundo tenemos la formación epistémica, la cual es de gran importancia, ya que como profesional es importante continuar con la lectura, es necesario actualizarse, asistir a carteles o seminarios, y como último principio tenemos la supervisión de caso, en donde el analista debe asistir donde otro profesional que le ayude a revisar algún caso en el que haya existido alguna dificultad. (Miller J.-A. , 1997, p. 18)

Ahora, haciendo alusión a Miller (1997), mencionará que en la práctica analítica tenemos en un inicio, las entrevistas preliminares, la cual significa que el comienzo es aplazado, es decir, el analista de cierta manera se toma su tiempo para iniciar el proceso de análisis, es necesario poder autorizar la demanda de análisis, que este pedido venga del propio sujeto. Las entrevistas preliminares no tienen un tiempo definido, puede durar una sesión, como también, puede durar años.

Se pueden distinguir tres niveles de la práctica analítica; evaluación clínica, localización subjetiva, introducción al inconsciente. Entre el primer nivel y el segundo se da la subjetivación y en el tercer nivel encontramos la rectificación. (p. 20)

Avaluación clínica. El analista debe ser capaz de concluir de una manera previa sobre la estructura clínica de la persona que se presenta en consulta. Esto es de vital importancia ya que la intervención de un paciente de estructura neurótica no es igual a la intervención de un paciente de estructura psicótica. En ocasiones el no haber podido identificar a tiempo puede llevar al paciente a desencadenar la psicosis. Si existiera sospecha de aquello es importante identificar los fenómenos elementales: automatismo mental, fenómenos concernientes al cuerpo, fenómenos que conciernen al sentido y a la verdad. (p.20)

Localización subjetiva. En este punto es fundamental ir del hecho al dicho, pero a su vez cuestionar la posición que el sujeto toma con relación a sus dichos. De lo que se trata es que surja el sujeto más allá de las etiquetas. En este punto es fundamental explicar que la constitución del Sujeto Supuesto Saber no se forma a partir de un saber, sino a partir de la ignorancia docta, es una ignorancia supuesta en la experiencia. (p. 37)

Introducción al inconsciente. La rectificación subjetiva es pasar de hecho de quejarse de otros, para quejarse de sí mismo. El sujeto aprende sobre su responsabilidad esencial en lo que le está ocurriendo, y se logra una modificación de su posición subjetiva, es decir, el sujeto logra implicarse en aquello que lo aqueja. (p. 69)

Lo fundamental del trabajo del psicólogo con orientación psicoanalítica dentro de una Institución Educativa es saber escuchar para involucrarse con los miembros del equipo, en facilitar que todos los que trabajan alrededor de un estudiante, puedan acercarse a lo que en el sujeto es más peculiar y desde ahí aceptar u ofertar algo posible para el joven y la institución. Al trabajar en equipo, respetando el interés de cada uno de los profesionales que labora en la Escuela o colegio, se ofrece la posibilidad de que los actores educativos, puedan abrirse a descubrir las particularidades de un sujeto que se pone en evidencia en un proceso de aprendizaje.

Por otra parte, el mostrar dentro de la institución educativa que su saber y quehacer es “útil”, para el sujeto y la institución. “Su intervención también facilita la desburocratización, de la Institución: no se trata de apelar a saberes preestablecidos para solucionar un problema de conducta, sino de dejarse enseñar en el intercambio que se establece entre los maestros y el alumno” (Ortega, 2013, p. 93)

Siguiendo a la misma autora, quien menciona que los saberes universales, en torno a la pedagogía y didáctica, son necesarios, pero el psicólogo en la institución educativa está para recordar lo que siempre tiende a olvidarse: las particularidades de cada uno

y la utilidad que esto puede tener cuando ya se han utilizado los recursos dados. Dentro del mismo espacio educativo, se trabaja con la consigna de la inclusión, sería fundamental no caer en el sesgo “todos integrables”, dejando de lado el hecho de que haya sujetos que pasen por periodos de desinterés y rechazo escolar. (p. 93)

Entonces, puede un psicoanalista mirar con simpatía el que las prácticas educativas sean flexibles, pero no por las razones que comúnmente se piensan, esto es por una antipatía ante la imposición de límites. Para el psicoanálisis, la represión existe por el mero hecho de que alguien es neurótico. La flexibilidad puede ser beneficiosa en tanto cualquier práctica que inicia sobre un sujeto humano, debe ir acompañada de un cierto tacto y medida que es posible que exista, cuando alguien es sensible a los procesos inconscientes del otro. Es por esto que la única sugerencia que realmente Freud dio a sus educadores es que se analicen. (Ortega, 2013, p. 95)

Es fundamental hacer hincapié al psicólogo con orientación psicoanalítica, que lo que es realmente específico de su práctica, es el modo de tratar lo que fracasa en el adolescente, ya sea que se manifieste como problema de aprendizaje, conducta inadecuada o defensiva, consumo de sustancias, desgano o silencio. El psicoanálisis no puede ofrecer una forma única de abordaje ante los casos suscitados, puede ofrecer formas distintas de abordar, así tenemos, el no declararse el “único” responsable de un alumno donde nadie sabe qué hacer para lidiar con él, se hace valer la función del vacío, donde cada cual, está autorizado para reinventar su práctica, considerando la particularidad del estudiante. .

El trabajo grupal en los adolescentes podría considerarse otro recurso fundamental de intervención, así tenemos los grupos monosintomaticos. Massimo Recalcati (2007) dirá: “Pero la experiencia me ha indicado que los efectos terapéuticos del pequeño grupo pueden también trascender el marco del tratamiento preliminar”, es así, como se puede trabajar en pequeños grupos, que aplicados en el sector Público, podrían tener semejanza con los círculos restaurativos, alega lo siguiente:

El enfoque restaurativo no busca sustituir el reglamento disciplinario ni los protocolos definidos para denunciar y gestionar situaciones delictivas ocurridas o detectadas en los centros educativos. Más bien complementan estos marcos de acción, apoyando la resolución de los problemas entre las partes afectadas por el conflicto y, así, prevenir la violencia y las situaciones conflictivas y delictivas. (Education for development, 2017)

Los círculos restaurativos son aplicados como alternativas de resolución de conflicto en el Ministerio de Educación, en donde lo primordial es la prevención y la corresponsabilidad a la que el adolescente está incurriendo, sin embargo, ya que justamente la práctica del psicólogo con orientación psicoanalítica consiste en desempeñarse con inventiva, y una ética que priorice la subjetividad, se podría realizar grupos con adolescentes, en donde la finalidad más que ser preventiva, apunte a dos momentos: Identificación grupal y luego salir de ese primer momento importante para pasar a la singularidad, a soluciones del uno por uno.

En primer plano la dimensión de lo homogéneo, de la identificación de la masa, de la comunidad identitaria. Pero la dirección de la cura diverge profundamente: mientras en la clínica monoterapéutica los efectos terapéuticos se producen a partir de la consolidación de la homogeneidad, del ser uno con los otros, en la clínica monosintomática es el debilitamiento progresivo de la homo-geneidad imaginaria de lo idéntico el que vuelve posible la rehabilitación del sujeto del inconsciente y la extracción de lo particular (Recalcati, 2007)

Es así, como se pudo identificar las posibles intervenciones con el adolescente dentro de un espacio educativo, sin un manual o un aspecto lineal a seguir, sino más bien apelando al caso a caso, ya sea de forma individual o grupal, se pueda intervenir en esta población que ha causado un replanteamiento de las normas y reglas dadas a toda la población estudiantil en general, puesto que fue necesario bordear y partir de los cambios y re-significaciones por las que atraviesa el adolescente.

CONCLUSIONES

Para el psicólogo con orientación psicoanalítica dentro del espacio educativo, es fundamental conocer sobre los procesos inconscientes, fenómenos de grupo, la singularidad del adolescente, los cambios por los que atraviesa, re-significaciones, lo familiar, sus manifestaciones subjetivas, la institución educativa y el Ministerio de Educación en sí, desde lo que espera para estos estudiantes. El poder conocer e identificar aquellos factores mencionados en su práctica, le brindará al profesional mayor claridad con respecto a su labor dentro de una Institución Educativa con esta población determinada.

El trabajar con otros miembros de equipos multidisciplinarios de la institución educativa e involucrarlos en el proceso atención del estudiante que está siendo derivado al Departamento de consejería estudiantil, es fundamental, para promover instancias donde es posible que los jóvenes y las instituciones como tal, vuelvan a dar importancia al deseo, antes incluso de sancionar, medicar o penalizar.

Presentar espacios de elaboración sobre sus acciones, ya sea de forma individual o de manera grupal, aun cuando la institución deba sancionarlos, hay que permitir el espacio a la palabra. Es justamente por esto importante referirme a Héctor Gallo (2017), quien menciona que la familia es común que pretenda consagrarse al desarrollo de su hijo, y demanda que la autoridad disciplinaria esté a cargo de la escuela. Antiguamente se utilizaba con mayor frecuencia el castigo físico, pero no había el recurso de la argumentación, menos a la negociación y al espíritu crítico.

Evocar una autoridad sensible al cambio, que legisle de acuerdo con la lógica del no todo, no quiere decir que se reivindique desde el psicoanálisis la existencia de un lazo social en donde la prohibición y el castigo estén ausentes y se aprueben modos de relación basadas en todas las formas de satisfacción posible. (Gallo, 2017, p. 87)

En el caso del docente, considerando que su función es instruir, facilitar y dadas sus limitaciones, y directrices impuestas por el Estado, esperan o piden a la familia, el ideal de que envíen a la escuela niños o adolescentes que ya hayan aprendido a obedecer. Pero siguiendo al mismo autor, se habla de una autoridad paralelizada, que ya no funciona, no está localizada.

“Nuestra hipótesis es que allí donde la autoridad se suspende prematuramente, por distintas razones que habrá que analizarse, se favorece en la subjetividad la emergencia, la conservación y la extensión de la violencia en sus distintas formas” (Gallo, 2017)

Siguiendo al mismo autor, dirá que desde el psicoanálisis no se piensa que si el adolescente recupera el respeto por la autoridad se logrará que vivan acorde con las expectativas de los adultos, si bien la autoridad ha declinado, no hay que regresar a la reverencia e imposición total. En la actualidad se encuentran figuras que intentan ejercer autoridad, pero pierden fácilmente el ejercicio de la legitimidad, porque en el caso de los adolescentes, los perciben como seres que adoptan una falsa apariencia y confunden autoridad, con sometimiento. (p. 100)

Los motivos por lo que los adolescentes son derivados al departamento de consejería estudiantil son diversos, pero fue preciso realizar el recorrido por los tres capítulos anteriores, para poder determinar a nivel subjetivo como el adolescente

podría vivenciar aquellos cambios o re-significaciones de aquello que se deja atrás que es la infancia; también se considera indispensable situar al púber dentro de un contexto donde aquellos referentes marcados e ideales ya no están más, se menciona una fractura en el modelo de familia tradicional y la influencia de esto en las subjetividades de los adolescentes actuales.

Hoy, las instituciones educativas en un intento de mantener un orden y poder abarcar con toda la población estudiantil, crea más rutas, mayor control con los profesionales que laboran con los adolescentes, y mayor flexibilidad para que todos tengan acceso a un cupo en el sistema educativo. Este incremento de proyectos de prevención, charlas constantes y directrices a seguir surge como un intento para que no se vulneren los derechos al menor, lo que ha provocado que las leyes atemorizan al docente y su labor sea cuestionada.

El psicólogo con orientación psicoanalítica en el trabajo dentro de un espacio educativo, tendría como primordial dos aspectos: El trabajo con el adolescente, con los padres del estudiante y abrir un espacio para involucrar a los demás profesionales en el proceso de seguimiento del caso, el psicólogo está ahí para recordar aquellas singularidades del estudiante, realizando un trabajo ya sea de forma individual o de forma grupal con el menor.

3. METODOLOGÍA (ENFOQUE, UNIVERSO, PROCEDIMIENTO DE MUESTREO A USARSE, VARIABLE O CATEGORÍA DE INVESTIGACIÓN, IDENTIFICACIÓN DE FUENTES Y PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS)

La metodología utilizada en este trabajo es cualitativa, tipo interpretativo, porque se pudo acercarse a estas particularidades de los estudiantes que son derivados por diversos motivos al departamento de consejería estudiantil. Corresponde a una elaboración teórica basada en la experiencia y en la práctica.

Además del método exegético, el cual a través del análisis de todos los textos leídos se pudo obtener el marco teórico que sustentó el desarrollo del presente trabajo. Se utilizaron fuentes primarias y fuentes secundarias, las cuales aportaron a la construcción del marco teórico que sirvió como base para determinar el trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes, en un espacio educativo.

POSIBLES INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN QUE APLICARÁN

- Entrevista Semidirigida en profundidad.
- Análisis de normativas, manuales y reglamentos.
- Revisión de fuentes primarias y secundarias de información.

4. PLAN DE TRABAJO (CRONOGRAMA)

	CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES	AÑO 2017			AÑO 2018									
		Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre
1.	Exploración inicial													
2.	Marco teórico													
3.	Diseño de investigación: objeto de estudio, instrumentos de investigación y selección de muestra													
4.	Aplicación de investigación													
5.	Interpretación de investigación													
6.	Elaboración del informe final de la tesis.													
7.	Entrega de Tesis													
8.	Sustentación													

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACIÓN DE LA INVESTIGACION

BIBLIOGRAFIA

- Abadl, B. (21 de Mayo de 2018). *EOL* . Obtenido de [//www.eol.org.ar/virtualia/](http://www.eol.org.ar/virtualia/)
- Alvarenga, E. (03 de Junio de 2007). *ENAPOL*. Obtenido de www.enapol.com
- Barrionuevo, J. (2011). *Adolescencia y Juventud*. En prensa.
- Becaguy, Gomez, Menis. (s.f.). *Las metamorfosis de la pubertad y el despertar en la primavera*. Recuperado el 06 de Mayo de 2018, de file:///D:/Users/ADMIN-MINEDUC/Desktop/metamorfosis_pubertad.pdf
- Berenguer, E. (2006). *Virtualia*. Obtenido de [//www.eol.org.ar/vitualia/](http://www.eol.org.ar/vitualia/)
- Dossier. (2009). *El niño*. Buenos Aires .
- Education for development*. (08 de 12 de 2017). Obtenido de <https://ecuador.vvob.be/en/noticia/formacion-en-practicas-restaurativas-para-profesionales-dece-en-apoyo-al-plan-nacional-de-co>
- Enriquez, E. (2002). *El trabajo de la muerte en las instituciones*. Buenos Aires: Paidos.
- Enriquez, E. (2002). *El trabajo de la muerte en las instituciones*. Buenos Aires: Paidos.
- EOL. (2017). *ASUNTOS DE FAMILIA : sus enredos en la práctica. 8º Encuentro Americano / XX Encuentro Internacional del Campo Freudiano*. Buenos Aires .
- Esqué, X. (2016). *La puesta en acto de la realidad del inconciente en la institución. ORNICAR, 2*.
- Filidoro, N. (2009). *¿Qué es un problema en el aprendizaje? La educación especial , el sujeto y los contextos*, (pág. 2). Argentina.
- Gallo, H. (2017). *Violencia escolar y autoridad*. Medellín: Universidad de Antioquia .
- Gonzalez, C. (16 de 02 de 2017). *La vanguardia* . Obtenido de www.lavanguardia.com/autores/claudia-gonzalez.html
- Gutierrez, M. (2016). *ANÁLISIS DEL FUNCIONAMIENTO DEL DEPARTAMENTO DE CONSEJERIA ESTUDIANTIL* . Guayaquil, Ecuador.
- Hidalgo, N. (5 de Agosto de 2018). *Lifeder.com*. Obtenido de <https://www.lifeder.com/nudo-borromeo/>
- Ines Seoane y Susana Lonigro . (2015). *Lazo social y proceso de subjetivación, reflexiones desde la epoca* . Argentina : Editorial de la Universidad de la Plata .
- kaés, R. (2002). *La institucion y las instituciones* . Buenos Aires : Paidos.
- Kaés, R. (2002). *Realidad Psiquica y sufrimiento en las instituciones*. Buenos Aires: Paidos.

- Kaes, R, Bleger, E, Enriquez, F, Fornari, P, Fustier, P, Roussillon, J, Vidañ. P. (2002). La institución y las instituciones. Buenos Aires : Paidós.
- Lacadée, P. (2010). *El despertar y el exilio*. Madrid: Gregos, S. A.
- Lacan, J. (1974). *Seminario 22* . psicolibro.
- Laurent, E. (2000). Psicoanálisis y Salud mental. Tres Haches.
- Mannoni, M. (1976). *El psiquiatra, su loco y el psicoanálisis*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marín, M. (1992). El amor y la adolescencia . Dossier.
- Miller, J. A. (2005). *"El otro que no existe y sus comites de ética"* . Paidós.
- Miller, J. A. (2015). En dirección a la adolescencia .
- Miller, J.-A. (1997). Introducción al método Psicoanalítico. Argentina: Paidós.
- Miller, J.-A. (2004). ¿Desea usted ser evaluado?
- Miller, J.-A. (2004). Una fatasia . Brasil.
- Miller, J.-A. (20 de Diciembre de 2012). *Nel Medellín* . Obtenido de <http://nel-medellin.org/miller-jacques-alain-jacques-lacan-observaciones-sobre-su-concepto-de-pasaje-al-acto/>
- MINEDUC. (2016). *Ministerio de Educación* . Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Modelo-Funcionamiento-DECEs.pdf>
- MINEDUC. (20 de Mayo de 2018). Obtenido de <https://educacion.gob.ec/>
- MINEDUC. (22 de Mayo de 2018). *Modelo de Atención Integral de los Departamentos de Consejería Estudiantil*. Recuperado el 19 de Abril de 2018, de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/03/modelo_atenci%C3%B3n_integral_departamentos_de_consejer%C3%ADa_estudiantil_-_dece.pdf
- Mira, V. (1993). LA ADOLESCENCIA NO ES UN DIAGNOSTICO.
- Mira, V. (1994). La adolescencia no es un diagnóstico. Francia: Dossier.
- Ortega, P. (2002). Adolescencia: entre lo posible y lo imposible. *Iconos*, 2-6.
- Ortega, P. (Septiembre de 2011). *Varité*. Obtenido de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Ninos-y-adolescentes-del-nuevo-siglo/408/El-psicoanálisis-la-familia-y-la-educacion>
- Ortega, P. (14 de Octubre de 2012). *Larevista ElUniverso*. Obtenido de <http://www.larevista.ec/orientacion/psicologia/recostarse-en-el-divan>
- Ortega, P. (2013). Adolescentes deprimidos hoy, una perspectiva psicoanalítica. Guayaquil: Primera.
- Recalcati, M. (2007). Lo homogéneo y su reverso.

Stevens, A. (2013). NUEVOS SINTOMAS EN LA ADOLESCENCIA .

Tendlarz, S. (2007). El predominio del obbjeto a sobre el ideal: Patologías de la identificación. 27-30.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, Marlys Lisbeth Ipiales Vásconez con C.C: # 0930941646, autora del trabajo de titulación: “El trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución educativa publica seleccionada, ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil”, previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 30 de noviembre del 2018

Nombre: Marlys Lisbeth Ipiales Vasconez

C.C: 0930941646



Presidencia
de la República
del Ecuador



Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	El trabajo del psicólogo clínico con orientación psicoanalítica con adolescentes derivados al Departamento de Consejería Estudiantil en una Institución educativa pública seleccionada, ubicada en el norte de la ciudad de Guayaquil.		
AUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Marlys Lisbeth Ipiates Vasconez		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Psi. Cl. Rodolfo Rojas B., Mgs. Psi. Cl. Paulina Cárdenas B., Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
UNIDAD/FACULTAD:	Sistema de Posgrado		
MAESTRÍA/ESPECIALIDAD:	Maestría en Psicoanálisis y Educación		
GRADO OBTENIDO:	Magíster en Psicoanálisis y Educación		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	30 de noviembre del 2018	No. DE PÁGINAS:	73
ÁREAS TEMÁTICAS:	Educación, Psicoanálisis, Social.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Adolescent, Subjectivity, Protocols, Student Counseling Department.		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>The work of the clinical psychologist with psychoanalytic guidance with adolescents referred to the Department of Student Counseling in a public educational institution has several possibilities for intervention. In the present investigation the concepts of adolescence and puberty are developed throughout history and from the perspective of the psychoanalytic approach. The adolescent of today is also contextualized, accompanied by the current symptoms and the role of the family as a fundamental axis in the constitution of the Subject.</p> <p>Addressing the demands of the educational system is paramount, to determine the place of the psychologist within the Departments of Student Counseling, thus achieving to locate it as a space of speech, of elaboration of the actions of the adolescents derived. Fundamental aspects are presented in the work with the adolescent: Interviews with the student, with the parents of the student and making a space to involve the other professionals in the process of monitoring the case, considering that the psychologist is there to remember those singularities of the student and reinvent strategies to address and address cases.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	593982468182		
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:	Nombre: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
	Teléfono: 59342209210		
	E-mail: www.ucsg.edu.ec		